

La Semana

Montevideo, del 21 al 27 de junio de 1986 - Año 7 - N° 374

de EL DÍA

Sanguinetti en EE.UU.

"Queremos paz y democracia en América, lograda por nosotros mismos"

(Página 8)

Derechos humanos

Zorrilla: "El concepto de revisionismo debe cambiar por el de autoexamen"

(Página 16)

Opinión

Altos objetivos

La presencia del presidente Sanguinetti en EE.UU., añade un nuevo jalón positivo a los logros del gobierno democrático inaugurado el 1° de marzo de 1985.

A través de esta gestión, el Uruguay no sólo ha dado un nuevo impulso a su imagen externa, tan prestigiosa en tiempos pasados, sino que se han vigorizado el espíritu y la personalidad de la República, exigiendo —por sus derechos a ello— el lugar que en el concierto de las naciones civilizadas le corresponde.

El Dr. Sanguinetti no se ha limitado a recibir el espontáneo reconocimiento del propio Reagan, por su decisiva influencia en la vuelta a la vida democrática del Uruguay, sino que ha expuesto con valentía y crudeza, la situación económica de este y otros países latinoamericanos.

Y no ha descansado un momento en Washington, tomando contacto con los responsables de la economía estadounidense, en su justo reclamo de un tratamiento digno y adecuado para con nosotros.

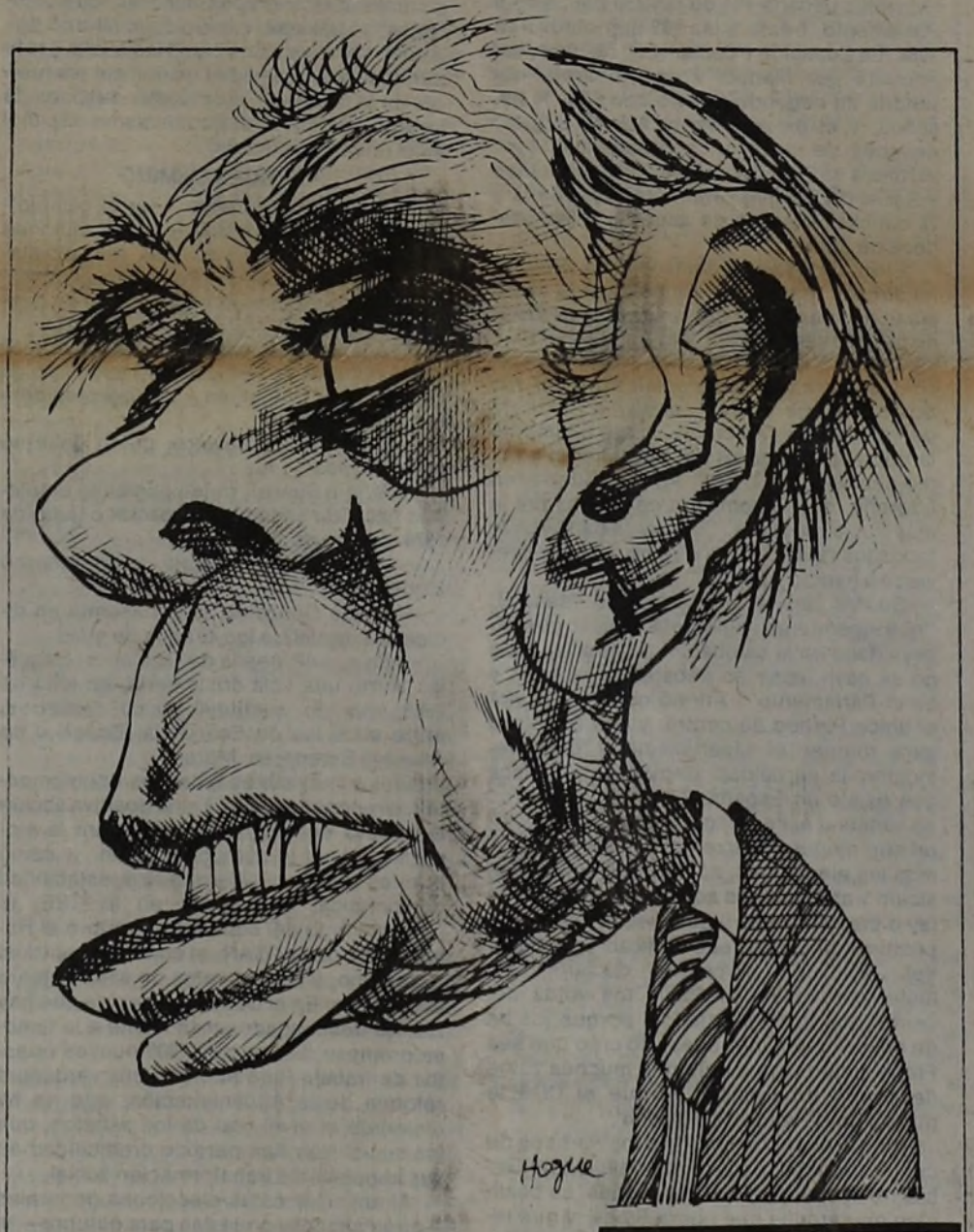
Evidentemente, este capítulo confirma y ratifica una política realmente ejecutiva, ajena a todo quietismo ya pasado de moda en el mundo en que nos toca vivir. Una política activa, subrayamos, que en este caso tiene por objetivo una lucha por el trabajo de los uruguayos, un esfuerzo para desterrar la pobreza y la esperanza sana, luminosa, de que haya, para siempre, paz, libertad y democracia, en un continente desgarrado por las plagas del subdesarrollo.

Nueva contienda de jurisdicción

(Página 6)

España: la lucha por el centro

(Página 2)



Borges: el absoluto de la literatura

(Página 9)

España

La lucha por el centro

Mañana se vota en España. Por cuarta vez, desde la muerte de Francisco Franco. Según las encuestas, el Presidente Felipe González (el PSOE) obtendría una mayoría similar a la de 1982, es decir una mayoría cómoda para gobernar. La principal preocupación de los Partidos opositores, ha sido conquistar los votos del centro. La campaña electoral ha sido dura, los ataques personales se han llevado tiempo y energías que se esperaba serían dedicados a calificar opiniones e ideologías. Quizás el elemento detonante ha sido la reaparición de Adolfo Suárez, quien ha afirmado que lucha "para quitarle al PSOE los votos prestados". Sus enfrentamientos con el vicepresidente Alfonso Guerra han pasado a primer plano desplazando incluso temas esenciales.

LAS OPCIONES

Las encuestas pronostican que Felipe González ganaría 194 de las 350 bancas del Parlamento, frente a las 202 que obtuvo en 1982. La Coalición Popular (CP) de derecha, liderada por Manuel Fraga Iribarne, obtendría un segundo puesto con 80 a 90 escaños, y el ex presidente Adolfo Suárez, después de cinco años de silencio, convertiría a su Partido, el Centro Democrático y Social (CDS) en la tercera fuerza, con 15 o 20 bancas, siempre de acuerdo a los sondeos de opinión.

El vicepresidente del Gobierno, Guerra, ha dirigido la ofensiva contra Suárez. Unas alusiones de Suárez sobre el golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 (el 23-F como le llaman en España), llevaron a Guerra a decir que "el responsable político del 23-F fue Suárez" y que Suárez "estuvo a punto de desmontar la democracia, como desmontó la Secretaría General del Movimiento y como destrozó a la UCD". Agregó Guerra, en Logroño, que la campaña de Suárez era la más sucia de todas. "Suárez está tocando todos los temas en los que no debería atreverse a hablar", afirmó.

Suárez, en la misma ciudad, desafió: "que desmientan una sola noticia que yo haya dado en la campaña, ninguna hay que no se haya dicho en debates nacionales y en el Parlamento". Afirmó que el CDS era el único Partido de centro, y que trabajaba para romper el bipartidismo y para demostrar la pluralidad ideológica y política que existe en España. Anunció "Nosotros no vamos a hacer ningún pacto postelectoral con ninguna fuerza política. Si no ganamos las elecciones, actuaremos en la oposición y apoyaremos aquellos proyectos de ley o disposiciones legales que reflejen las posturas políticas, económicas y sociales del CDS". En Barcelona, declaró: "Yo luto para quitar al PSOE los votos del centro que tiene prestados, porque los ha de devolver con intereses. No creo que sea Fraga el que vaya a quitarme muchos votos de centro progresista, ni que el CDS le quite a Fraga votos de derecha".

Fraga reiteró una oferta a los Partidos de centro derecha: hacer una coalición de Gobierno después de las elecciones. La coalición de derecha que lidera Fraga, y que integran los conservadores de su propio Partido (AP), Demócrata Cristianos (PDP) y liberales (PL), procura convertirse en la opción de los que no están conformes con la gestión del PSOE, usando el lema "Para salir adelante".

A ello aspira igualmente —además del CDS de Suárez— el Partido Reformista Democrático (PRD) que promueve el nacionalista moderado Miguel Roca, también dispuesto a ganar el espacio del centro, y esos votos "prestados". Roca se presenta en las listas del Partido Nacionalista catalán Convergencia y Unión (CIU) del que ha sido portavoz en los últimos años en la Cámara



de Diputados.

Por la izquierda, se presentaron la coalición Izquierda Unida (IU) dirigida por el Partido Comunista Español (PCE), y Unidad Comunista, el nuevo grupo de Santiago Carrillo, ex líder del PCE. "Los comunistas, seguro" es el lema de Carrillo. La IU, que liga junto al PCE grupos minoritarios comunistas, socialistas, ecologistas, alternó dos lemas: "Nos van a oír" y "Hacia falta" refiriéndose a la necesidad de unificar las fuerzas de la izquierda, atomizadas después de la profunda crisis del comunismo español en el último quinquenio.

POR BUEN CAMINO

Tras el éxito del lema "Por el cambio" que contribuyó a otorgarles diez millones de votos y la mayoría en 1982, los socialistas eligieron el lema "Por buen camino" procurando resumir el resultado de su gestión de Gobierno.

Desde el fallecimiento de Franco, el 20 de noviembre de 1975, se han sucedido en España diez Gabinetes y cuatro presidentes de gobierno:

—Carlos Arias Navarro, quien gobernó sólo 7 meses.

—Adolfo Suárez, quien posibilitó el tránsito hacia un sistema democrático (julio de 1976 a enero de 1981).

—Leopoldo Calvo Sotelo, quien gobernó 20 meses.

—Felipe González, quien asumió en diciembre de 1982, a los 40 años de edad.

—En sus 42 meses de Gobierno, González sufrió una sola crisis seria, en julio de 1985, cuando sustituyó cinco ministros, entre ellos los de Economía, Boyer, y de Asuntos Exteriores, Moran.

En los inevitables balances del momento, se reconoce al PSOE una positiva acción legislativa en temas capitales para la modernización y la democratización, y, como triunfos del Poder Ejecutivo, la estabilidad democrática, el ingreso en la CEE, el cumplimiento del compromiso sobre el Referéndum de la OTAN, el combate contra el terrorismo, y un programa de saneamiento económico. En el Debe, se le anota que hay 700.000 desocupados más frente a la famosa promesa de crear 800.000 nuevos puestos de trabajo, que no hubo una verdadera reforma de la Administración, que no ha mejorado el nivel real de los salarios, que los socialistas han perdido credibilidad en sus impulsos de transformación social.

Al anticipar estas elecciones generales —originalmente previstas para octubre— el PSOE dio muestras de confianza en sus electores. En las elecciones generales de octubre de 1982 el PSOE recibió el 46% de los sufragios; en el Referéndum de marzo sobre la permanencia de España en la OTAN, en el que González comprometió su prestigio y su futuro, la mayoría fue de 52,5%.

Mañana, los 28 millones de votantes harán su evaluación de la gestión del Gobierno. Y España daría así otra prueba inequívoca de su voluntad de consolidar el estilo de vida iniciado hace diez años.

Héctor N. Di Biase

Progreso con minúscula

"The Economist" en su edición del 29 de marzo a.C. (antes de Chernobyl) proclamó que la opción nuclear se debe contemplar a la brevedad, aconsejando sanamente que "solamente invirtiendo masivamente en la opción nuclear en el día de hoy, estará el mundo a salvo de los altos costos de la energía en los años 90 y más allá"... Y más adelante: "solamente existe una manera de probar al público que la energía nuclear es barata, segura y benigna desde el punto de vista del ambiente, y es acumular año tras año la evidencia de un registro exento de muertes, ausencia de accidentes serios, etc...". Uno de los numerosos lectores de la revista, indignado por tal grado de parcialidad, expresa, entre otras cosas, citando la prestigiosa revista "Forbes", que en EE.UU. "luego de 11 años durante los cuales ninguna empresa estadounidense ha pensado en construir nuevas plantas atómicas de cualquier tipo, la energía nuclear es una opción que ninguna mente en su sano juicio considera seriamente".

Pero "The Economist" no cesa. El 10 de mayo d.C. según nuestra notación, y después de la catástrofe ucraniana ocurrida dos semanas antes de esa fecha, insiste en que "los accidentes ocurrirán, y que pensar en una tecnología tan segura como sea posible, es pensar en una tecnología inútil". Cita aquí el accidente del "Challenger" y además a los "Luditas", que desearían frenar a la tecnología y de paso gran parte del crecimiento económico".

La otra cara de la moneda, curiosamente simétrica, la encontramos en los informes del camarada Nikolai Rízhkov, presidente del Consejo de Ministros de la URSS al XXVII Congreso del PCUS, de fecha 3 de marzo de 1986; del camarada Mijail Gorbachov, secretario general del CC del PCUS, al mismo Congreso, y de fecha 25 de febrero de este año y del Proyecto de Programa —nueva redacción— del PC de URSS. En estos casos, no solo se insiste en la idolatría del progreso sino que se habla reiteradamente de la aceleración del desarrollo.

En todas estas manifestaciones programáticas, la energía atómica mantiene el mismo papel de vanguardia.

Conclusión: el "lobby" de la energía atómica no conoce fronteras.

LA CONFIABILIDAD

Cansados de escuchar últimamente la palabra seguridad, y hasta que no se apaguen sus connotaciones desagradables, nos referiremos a la "confiabilidad" de los reactores.

Dice la Ley de Murphy: si algo puede ocurrir, ocurrirá. Así de simple. La idea de vanguardia en confiabilidad de toda instalación, sea o no atómica es la de la confiabilidad intrínseca. Es decir, reemplazar la Ley de Murphy por las leyes de la física. Ya en 1956 se había construido en EE.UU. un reactor experimental llamado Triga. El Dr. Edward Teller, inventor de la bomba de hidrógeno, quiso que el diseño permitiera que el manejo del mismo se pudiera realizar sin peligro hasta por un grupo de escolares. Luego de construido, y ya en servicio, el célebre Niels Bohr accionó los mandos, provocando la extracción a máxima velocidad de las barras de control, del seno del núcleo, lo que en un reactor común hubiera producido una catástrofe.

El Triga pestañeó por unas pocas milésimas de segundo e inmediatamente volvió a ser controlado totalmente, había probado poseer lo que sus diseñadores se propusieron, es decir, confiabilidad intrínseca.

Según la Agencia Internacional de la Energía Atómica, existen actualmente en el mundo 374 centrales nucleoelectricas, las

que proveen el 15% de la energía eléctrica total, encontrándose en vías de construcción otras 157. Pero el tipo de confiabilidad en ellas no deja de basarse, o bien en envolturas de protección, sean del combustible, del conjunto o del propio edificio, o bien de la instalación de elementos de alarma, para estar advertidos a tiempo de una disfunción.

Ninguno de los elementos mencionados fue efectivo en Chernobyl, tampoco lo fue en Three Mile Island, y tampoco en Windscale, Inglaterra, en 1957. Es así como, estando la confiabilidad en razón inversa del autoritarismo político, países como Suecia, Austria o Dinamarca han decidido suspender sus programas de desarrollo nucleoelectrico. Pero a no olvidar que el subproducto de muchos de los reactores en funcionamiento hoy día provee importantes cantidades de plutonio para usos bélicos. A todas estas consideraciones en materia de confiabilidad hay que agregar hoy factores puramente económicos y financieros, como es el caso de Francia, con su programa de generación eléctrica nuclear en lugar de las formas convencionales. El pánico de quedarse sin energía suficiente en el futuro, los ha llevado a invertir en forma desmesurada en el átomo, y hoy día, el peso financiero de esas inversiones ha encarecido el fluido eléctrico proporcionado por EDF, arrastrando a las otras formas de generación eléctrica no nuclear y beneficiando los usos energéticos basados en combustibles fósiles.

Los diseños que incorporan confiabilidad intrínseca ya están en estudio en Suecia, Alemania Federal y EE.UU. No son sistemas más complicados, sino más "naturales". Tal el caso del sueco ASEA-ATOM, a prueba de errores humanos, terrorismo y hasta ataques bélicos con armas termonucleares.

COINCIDENCIAS

Con fecha 4 de abril de 1986 a.C. surgió desde Moscú una de las circulares mundiales del Congreso Unido de los Bautistas Evangélicos Cristianos, firmada por los participantes de un Plenario. En ella se hace referencia a la llamada Guerra de las Galaxias, al desarme, a la moratoria en las explosiones atómicas en Nevada y a los proyectos de autoinmolación nuclear, en neta adhesión a la política exterior de la URSS en esos campos, y que, en los aspectos del mantenimiento de la paz obviamente compartimos.

De pronto recordamos que los soviéticos pasan por ser hábiles jugadores de ajedrez, y que, casualmente Chernobyl sobreviene en el momento donde los factores referidos al desarme y a la moratoria en materia de explosiones atómicas han alcanzado su climax. Recordamos también que los reactores de grafito son los universalmente aceptados allí por su larga trayectoria y confiabilidad, es decir, teóricamente los menos proclives a sufrir accidentes, y que el accidentado trabajaba en ese momento a sólo el 7% de su potencia. Los memoriosos en sucesos internacionales seguro recordarán el episodio del avión soviético de caza que huyó hacia Japón y que aterrizó sin casi haber sido detectado. Casos similares ocurrieron con aviones en Turquía y en la Persia del cha. En otra ocasión los pescadores de la costa del Báltico, en Suecia, descubrieron un submarino soviético que había embocado en una rocas.

Todos estos episodios, aparentemente inconexos entre sí, están llamados, junto con el accidente de Chernobyl, y según nuestro punto de vista, a influir profundamente en las variables internacionales.

José Espinola

La internacional terrorista (I)

Todo comenzó en Buenos Aires

El encuentro en Buenos Aires de un cubano y un ex terrorista argelino marcó el verdadero nacimiento de una alianza política sin precedentes en la historia mundial: la creación de una internacional terrorista que terminaría por agrupar a la mayoría de las organizaciones guerrilleras, grupos subversivos y extremistas de los cinco continentes. Esa auténtica multinacional del terror, creada con objetivos precisos, mantiene al mundo bajo amenaza desde hace más de 15 años.

PARIS. (ALA). — En un caluroso atardecer de verano, a principios de 1969, un grupo de amigos se reunió —como todos los días— en un café del centro de Buenos Aires, tradicional punto de encuentro de intelectuales, artistas y jóvenes con ciertas inclinaciones revolucionarias. En torno de la mesa, cubierta de pocillos vacíos, estaban sentados tres argentinos, dos brasileños, un cubano y un argelino, recién llegado a Buenos Aires, conocido como Mohammed Boudia.

Algunos años antes, durante la guerra de Argelia, Boudia había dirigido una de las células más activas del Frente de Liberación Nacional (FNL), célebre por un operativo de singular violencia ejecutado en el barrio de Bab-el-Qued: 15 franceses, ametrallados en una carnicería, fueron descuartizados y colgados como reses en la cámara frigorífica.

Después que Charles de Gaulle concedió la independencia a Argelia, en 1962, Boudia —amigo personal del presidente Ahmed Ben Bella— pasó a dirigir el Teatro Nacional; pero sus virtudes de comediantes recién fueron puestas verdaderamente a prueba el 20 de junio de 1965, cuando tuvo que disfrazarse de pescador para abandonar precipitadamente el país y evitar una muerte segura después del golpe de Estado de Houari Boumedien.

Cuatro años después de esa aventura, el encuentro del ex terrorista argelino con un cubano conocido como Raúl en un café de Buenos Aires, marcó el verdadero nacimiento de una alianza política sin precedentes en la historia mundial: la creación de una internacional terrorista que terminaría por agrupar, desde el IRA irlandés hasta el Ejército Rojo japonés, a la mayoría de las organizaciones guerrilleras, terroristas, grupos subversivos y extremistas de los cinco continentes.

El encuentro en Buenos Aires, casual o premeditado, fue perdiéndose progresivamente en las penumbras de la histo-

ria hasta que se reactualizó imprevistamente el 30 de junio de 1973, cuando Mohammed Boudia fue asesinado en pleno centro de París con una bomba colocada debajo de su automóvil por un agente israelí.

En ese momento, sólo algunos pocos secretos sabían que la víctima del atentado era uno de los fundadores de la internacional terrorista y el cerebro de los atentados más espectaculares en los últimos años: la masacre del aeropuerto de Lod, el 30 de mayo de 1972, la campaña de sabotaje en Israel que debían organizar las hermanas Nadia y Marlene Bardelli —detenidas el 11 de abril de 1971— y el asesinato del agente israelí Baruch Cohen, en el centro de Madrid, el 26 de enero de 1973.

Nadie imaginó, sin embargo, que la muerte de Boudia debía promover al liderazgo de esa red terrorista a un venezolano absolutamente desconocido hasta ese momento, Illich Ramírez Sánchez, que poco después ascendió a la celebridad internacional con el "nom de guerre" de Carlos.

La trama aparentemente misteriosa, que terminó por reunir a un terrorista argelino con un cubano desconocido y un venezolano en una red internacional de terrorismo, tiene una explicación coherente, a pesar del complejo escenario que se desarrolló en varias capitales, con personajes de todas las razas y sin ningún vínculo aparente.

Raúl, el cubano que conoció a Boudia en un café de Buenos Aires, era —en realidad— Ernesto Zamora, un agente del servicio secreto de Fidel Castro (G-2), encargado de promover la unificación de todos los grupos subversivos de América Latina para hacerlos intervenir en un ambicioso proyecto de dimensión internacional concebido por la KGB (servicio secreto soviético).

LA UNIVERSIDAD DEL TERROR

Después de algunos contactos preli-

minares en Buenos Aires, Mohammed Boudia recibió un sobre con 1.000 dólares y un billete de avión ida simple a La Habana.

El primer encuentro de Boudia con sus huéspedes se realizó en una pequeña oficina de la Embajada Soviética en La Habana.

—Mi nombre es Vladimir Nishitz, pero mis amigos me llaman Volodia, —dijo con cierta frialdad el hombre de cabellos rubios y ojos grises, que parecía ejercer una marcada autoridad sobre Ernesto Zamora.

Los encuentros con Volodia se prolongaron regularmente durante dos semanas hasta que un sábado por la noche, al término de un auténtico banquete sin alcohol —por deferencia a su huésped musulmán— Volodia anunció: "Algunos de nuestros amigos tienen interés en conocerlo personalmente, pero sería necesario que usted pudiera viajar a Moscú. Si llegan a un acuerdo, seguramente deberán pasar algún tiempo en Unión Soviética".

Cinco días después, Boudia —habitado al clima semitropical de su país y aclimatado al calor húmedo de La Habana— arribó a Moscú en plena tormenta de nieve; pero en una sala discreta del aeropuerto recibió un abrigo de piel, un guardarropas completo de invierno y una generosa suma de dinero para sus primeros gastos en URSS.

Sus primeros días en Moscú transcurrieron, como en La Habana, en extensas conversaciones con personajes oficiales que, visiblemente, usaban nombres falsos y jamás se referían a sus cargos. Esos diálogos extenuantes de 12 o 14 horas diarias parecían, por momentos, verdaderos interrogatorios policiales.

Boudia comenzaba a dar muestras de impaciencia cuando un día, en forma imprevista, uno de sus interlocutores le anunció: "Nuestro país se sentiría honrado de que usted acepte realizar algunos cursos en la universidad Patrice Lumumba".

Apenas 24 horas después, Boudia fue acompañado hasta el pequeño apartamento que le habían asignado en la universidad: un reducido salón de recepción —amueblado con buen gusto, pero sin lujo—, un dormitorio con un escritorio y una biblioteca, una pequeña "kitchenete" y un baño.

La universidad Patrice Lumumba no se parece a ninguna otra universidad soviética. Bautizada con el nombre del líder comunista congolés, está destinada a suministrar una rigurosa formación marxista a los potenciales dirigentes revolucionarios de América Latina, Asia y África. Pero, además, existe un sector especial —reservado a un grupo de privilegiados, especialmente seleccionados— donde se imparte a los estudiantes un entrenamiento práctico en técnicas terroristas.

Los cursos operacionales, que tienen una duración de seis semanas, incluyen prácticas de tiro con pistolas y armas automáticas, preparación y colocación de bombas, técnicas de codificación y desciframiento de mensajes en clave, propaganda y acción psicológica, agitación y métodos para dirigir manifestaciones, lucha urbana y guerrilla rural.

Para adaptar a los extranjeros al nuevo ambiente de la universidad, los soviéticos les acuerdan condiciones de vida realmente fastuosas que contrastan con el austero sistema reservado a los estudiantes rusos.

El lujo de sus instalaciones, la comida, los servicios, la actividad de los clubes sociales y las veladas nocturnas de la universidad Patrice Lumumba son similares al estilo de vida que existe en los medios universitarios de la sociedad occidental.

Los estudiantes soviéticos tienen rigurosamente prohibido trabar amistad con los extranjeros. Sólo un reducido grupo de probada fidelidad política está autorizado a participar, excepcionalmente, en las veladas nocturnas de la universidad Patrice Lumumba.

Durante los tres meses que duró su entrenamiento en Moscú, Boudia se integró progresivamente al grupo más destacado de su promoción, integrado por irlandeses, vascos, palestinos, uruguayos, angoleños, argentinos, chilenos, mozambiqueños y un venezolano que se convirtió rápidamente en su mejor amigo y en su principal rival de estudios.

Carlos, el venezolano, era el único alumno de la universidad Lumumba capaz de superar a Boudia en la técnica de construir y colocar bombas, preparar atentados y disparar los seis proyectiles de su pistola en el centro de un blanco móvil ubicado a 15 metros de distancia.

Macao: de vuelta a China

Por Gwynne Dyer

"El problema de Macao ha sido pospuesto por la historia", dijo el subsecretario de Relaciones Exteriores de China Zhou Nan hace dos años atrás, cuando estaba profundamente metido en las negociaciones para volver a tener el control chino sobre la cercana colonia británica de Hong Kong. Ahora la historia se ha hecho cargo también de Macao: Lisboa y Pekín han anunciado que las conversaciones comenzarán a fin de mes para la devolución del territorio gobernado por los portugueses.

Los portugueses se establecieron en Macao en 1557, más de tres siglos antes que los británicos se aseguraran el arriendo sobre Hong Kong, a 25 km de distancia a través de la desembocadura del río Pearl. Pero el gobierno de Portugal sobre Macao no sobrevivirá por mucho tiempo la devolución de Hong Kong a China en 1997: el sta-

tus de la colonia portuguesa se mantuvo hasta la resolución del problema mayor de Hong Kong.

Ahora le toca el turno a Macao, y Lisboa parece no tener ninguna carta en la mano. Pekín ha tenido un veto efectivo sobre la administración portuguesa desde que los guardias rojos invadieron la colonia durante la Revolución Cultural, y el único propósito de Lisboa es asegurar el mejor convenio posible para el medio millón de residentes del territorio.

Pero esa será una tarea bastante difícil, ya que Macao no sobresale ni por sus industrias ni por sus finanzas como Hong Kong. Se trata de la ciudad del pecado, en donde los 5 millones de habitantes de Hong Kong van por todos los placeres que les están severamente restringidos en su casa.

Hong Kong es una propiedad comercial tan deseable que Pekín está preparado a

garantizar la existencia de sus leyes y de su estilo de vida durante 50 años, para poder tomarlo en buenas condiciones de trabajo. Las industrias no sofisticadas de Macao, que producen textiles, juguetes, petardos y flores artificiales, no llegan ni siquiera a los modestos niveles de Shanghai.

La minoría eurasiática, como la mayoría de los 100.000 residentes de Macao que tienen ciudadanía portuguesa, podrían eventualmente elegir establecerse en Portugal. Pero también está el tremendo problema de la democracia.

A diferencia de Hong Kong, que las autoridades británicas siempre han gobernado con una dictadura benevolente, todo el mundo en Macao tiene el voto para el parlamento local, a partir de la revolución portuguesa de 1974.

La mayoría de los residentes de Macao no ven otro futuro excepto el de ser absorbidos por las regimentadas y empobrecidas masas de la vecina provincia de Kwangtung.

Lisboa tiene confianza en que las próximas negociaciones puedan resultar en un

convenio que le preserve la Macao su statu quo por 50 años, al igual que Hong Kong. E incluso, Pekín ya ha prometido públicamente que la misma política de "un país, dos sistemas" se aplicaría en Macao, que serían respetados el derecho a la religión y al idioma, y que podrán continuar las empresas privadas e incluso los casinos.

"Macao y Hong Kong son meros escalones", explicaba un funcionario de gobierno portugués. "Su meta real a largo plazo es la recuperación de Taiwan".

Finalmente, esta es realmente la única esperanza tanto para Macao como para Hong Kong: que Pekín mantenga su promesa y respete estrictamente los diferentes sistemas sociales y económicos de los dos territorios, con la esperanza de seducir eventualmente a la China nacionalista de Taiwan para un convenio similar de reunificación con la madre patria.

Lógicamente, esto hace sentido. Por otro lado, si vemos los reflejos autoritarios profundamente arraigados del partido comunista chino, y a la vista del largo record de levantamientos radicales en Pekín, esto nos da un duro golpe a la credulidad.

Transformación gradual del sistema tributario

La crítica formulada a nuestro sistema tributario es la denominada "regresividad" que significa que en la medida que el tributo recaiga efectivamente sobre bienes finales, el gravamen se distribuirá en relación con la renta consumida de los contribuyentes, quedando exenta la renta abonada.

En síntesis, en tanto el impuesto directo grava la capacidad de pago (renta ingresada), el impuesto al consumo grava la capacidad de gasto (renta gastada).

La tributación indirecta, en países como el nuestro, en que la renta per capita está en estricto nivel de subsistencia presenta el inconveniente de las dificultades de elevar, sobre estas bases, la presión tributaria.

El argumento clásico en contra del impuesto indirecto a los consumos señala que el mismo altera el sistema de precios relativos. La obtención de una misma cantidad de ingresos por cualquiera de los dos métodos, provoca en el caso del impuesto indirecto una pérdida de bienestar para el consumidor, determinada por una alteración perjudicial en la distribución de los recursos, lo cual no sucede en el impuesto a la renta.

Asimismo, un impuesto general a las ventas aplicado sobre todos los bienes finales de consumo, trasladado por entero a los consumidores, carece de efecto sobre la distribución de recursos.

Estos dos aspectos básicos: a) regresividad y b) carencia de efectos redistributivos, hacen necesario una atenuación de esta forma de tributación pero no su desaparición, ya que, obviamente, presenta ventajas importantes, tales como su fácil administración, su eficaz control en la medida en que el propio consumidor actúa (por oposición de intereses) como herramienta de vigilancia, el ser un instrumento recaudatorio de gran importancia, etc.

En conclusión, se impone entonces un ajuste del sistema tributario, pero conforme a claras pautas que son:

1) Transformación mesurada.

El principio general en los países en desarrollo es no intentar grandes reformas, sino mejorar y transformar con mesura lo existente, de modo que lo mejor y con efectos más inmediatos es reorganizar y simplificar las estructuras tributarias actuales, evaluando rendimiento económico.

Debe tenderse a la integración y simplificación.

2) Atenuación paulatina de la regresividad tributaria.

Aparte de ello, es difícil expresar un juicio preciso sobre la regresividad de los impuestos indirectos, aunque debe reconocerse, sin duda, su presión sobre los niveles más inferiores del consumo, dada la mayor propensión a consumir de estos. Ello hace que sin perder recursos, debe transformarse gradualmente el sistema tributario, equilibrando la importancia de ambos sistemas, buscando su complementación y no su oposición.

3) Presión tributaria.

Asimismo, debe tenerse presente que la política fiscal es solo uno de los instrumentos utilizados por la política económica de un país, y por lo tanto debe estar condi-

cionada y vinculada a otros instrumentos, tales como el crédito público, o el gasto público. Lo concreto es que nunca debe tratarse aisladamente, sino inserta en los aspectos generales de la política económica.

LOS AJUSTES REALIZADOS

En esa óptica, mal puede decirse que hay un continuismo en el sistema tributario uruguayo. Existen si firmes propósitos de implementar gradualmente esa equiparación a que nos referíamos, dentro de los cánones de gradualismo mencionados. En tal sentido debe tenerse presente los siguientes pasos, efectivamente dados en este sentido:

1) En el Impuesto a las Rentas de la Industria y Comercio.

—En materia de asistencia técnica se propició una importante reducción en los costos de sectores industriales que introduzcan nuevas tecnologías, a efectos de competir en mejores condiciones en el mercado internacional —Ley de R. de C. N° 15.767 de 13.09.985).

—En materia de dividendos y utilidades se busca incentivar la inversión de capitales extranjeros gravando únicamente aquellas situaciones en que de no hacerlo se estaría transfiriendo recaudación de nuestro fisco al extranjero. Por tal motivo es que sólo se grava la situación mencionada. En los restantes casos el inversionista extranjero se verá incentivado a invertir capital en Uruguay, factor escaso y fundamental.

—En materia de sujetos pasivos, se evitan discriminaciones existentes en beneficio de empresas que actuaban en actividades comerciales e industriales amparadas en formas jurídicas inapropiadas para tales actividades.

2) En el Impuesto al Patrimonio.

—La modificación introducida en el tratamiento de los pasivos cambió radicalmente el criterio que regía hasta el presente. En efecto el nuevo enfoque se basa en el supuesto de que el pasivo financia en primer lugar los activos en el exterior modificando el principio que tradicionalmente sostenía la Administración que establecía que el pasivo total financiaba indiscriminadamente al total del activo.

Desde el punto de vista de la recaudación la modificación introducida tiene un efecto más realista que la norma que regía anteriormente. En el caso de las personas físicas se logra un control más efectivo en cuanto a la veracidad del pasivo como consecuencia de no admitir las obligaciones contraídas con acreedores domiciliados en el exterior.

3) En el Impuesto al Valor Agregado.

Las modificaciones aprobadas tienen como base ampliar la base del tributo, extendiendo su generalidad a determinados entes que por su forma jurídica no estaban gravados, de forma tal que sin perjuicio de cumplir su cometido recaudatorio reduzca su regresividad que actúa en relación directa con su generalidad.

Las modificaciones expuestas constituyen un primer paso destinado a equilibrar gradualmente la equivalencia de nuestro sistema tributario, pasos que serán seguidos por otros, evitando siempre caer en cambios bruscos que priven al fisco de recaudación.

Enero - marzo

Crédito al sector privado decreció en términos reales

Hacia fines del primer trimestre del año, el crédito al sector privado del Sistema Bancario presentaba un crecimiento del 14,7% en relación a fines de 1985, alcanzando un total de N\$ 327.470 millones. En ese mismo lapso los precios internos minoristas se incrementaron un 15,4% por lo que se dio un leve descenso del crédito al sector privado en términos reales.

La composición del crédito en marzo de 1986, según monedas, mantenía las características de períodos anteriores; el crédito en moneda extranjera continúa representando la mayor proporción (algo más de las tres cuartas partes del crédito total) en relación a las colocaciones en moneda nacional. También, considerando un período más extenso, las colocaciones en m/e. se han incrementado en mayor proporción. Desde fines de 1984 este tipo de colocaciones aumentó un 96,4% frente a un incremento de algo menos del 80% en las colocaciones en m/n.

A nivel institucional, al finalizar el primer trimestre del año y de un punto de vista global, la banca privada mantiene la mayor participación en el crédito (52,6%) frente al Banco de la República que colocó el 33,2% del total y al Banco Central (14,2% del total).

Según monedas los mayores volúmenes también han sido colocados por la banca privada (53% del total de colocaciones en moneda extranjera y 51% del total de colocaciones en moneda nacional).

El Banco de la República, por su parte, ha colocado el 29,5% del total del crédito en m/e. y el 44,5% del total en m/n.

El total de colocaciones en m/e. al

sector privado alcanzaba, a fines de febrero a los US\$ 1.461 millones de las cuales el 64,1% correspondía a la banca privada.

A nivel específico de la banca privada los créditos al sector privado residente a fines de marzo alcanzaba a los N\$ 136.289 millones (casi el 80% del total de colocaciones de la banca privada). De este total N\$ 20.740 millones eran en m/n. y N\$ 105.549 el equivalente a los en m/e.

Dentro de los primeros, los sectores económicos de actividad que recibieron mayores volúmenes de crédito fueron las industrias manufactureras (43% del total en m/n.), la ganadería (16% del total en m/n.), el comercio al por mayor (12,8%) y el sector de los otros servicios (8,2%). A su vez, dentro del sector de las industrias manufactureras, las ramas industriales que recibieron mayor proporción del crédito en m/n. fueron las de alimentación (7,7% del total de crédito en m/n.), las textiles (5,4%), las ramas del cuero, calzados y vestimenta (2,8%), la de los productos químicos (7,2%) y la de maquinaria y material de transporte (6,4%).

Dentro de las colocaciones en m/e. los sectores económicos que recibieron mayor volumen de crédito fueron también las de industrias manufactureras (43,4% del total del crédito en m/e.), la ganadería (11,1%), el comercio al por mayor (17,6%) y el sector de los otros servicios (16,2%). A nivel del sector de las industrias manufactureras las ramas de la alimentación, los textiles, cueros y otros y los productos químicos recibieron las mayores proporciones del crédito en m/e. (9,5%, 5,5%, 9,4% y 3,9% respectivamente del total de colocaciones en m/e.).

CUADRO 1
SISTEMA BANCARIO
CRÉDITO AL SECTOR PRIVADO
(EN MILLONES N\$)

	En m/n.	Índice (Dic. 84 = 100)	En m/e	Índice (Dic. 84 = 100)	Total	Índice (Dic. 84 = 100)
Diciembre 1984	43.301.3	100.0	127.070.3	100	170.371.6	100.0
Composición (en %)	25.4		74.6		100.0	
Diciembre 1985	64.588.5	149.2	220.880.1	173.8	285.468.5	167.6
Composición (en %)	22.6		77.4		100.0	
Marzo 1986	77.859.7	179.8	249.609.9	196.4	327.469.7	192.2
Composición (en %)	23.8		76.2		100.0	

Fuente: Banco Central del Uruguay.

CUADRO 2
BANCA PRIVADA
CRÉDITOS AL SECTOR PRIVADO RESIDENTE
MARZO 1986

Sectores	Moneda Nacional		Moneda Extranjera		Total	
	millones N\$	%	millones N\$	%	millones N\$	%
Agricultura	515.6	1.7	1.586.6	1.5	2.102.2	1.5
Ganadería	5.019.5	16.3	11.741.2	11.1	16.760.7	12.3
Ind. Manufactureras	13.223.3	43.0	45.836.8	43.4	59.060.0	43.3
De las cuales:						
Alimentación	2.369.5	7.7	10.039.0	9.5	12.408.5	9.1
Textiles	1.658.3	5.4	5.849.2	5.5	7.507.5	5.5
Cueros, calzados y vest.	851.6	2.8	9.891.2	9.4	10.742.8	7.9
Prod. Químicos	2.206.2	7.2	4.169.1	3.9	6.375.3	4.7
Máq. y mater. transporte	1.976.1	6.4	1.553.3	1.5	3.529.3	2.6
Construcción	2.324.1	7.6	4.079.2	3.9	6.403.7	4.7
Comercio al por mayor	3.938.2	12.8	18.631.6	17.6	22.569.8	16.6
Comercio al por menor	1.288.4	4.2	2.737.5	2.6	4.025.9	3.0
Servicios	2.529.8	8.2	17.066.0	16.2	19.595.7	14.4
Consumo	1.900.9	6.2	3.869.8	3.7	5.770.7	4.2
	30.740.2	100.0	105.548.5	100.0	136.288.7	100.0

Fuente: Banco Central del Uruguay.

Enero - mayo

El tipo de cambio promedio creció 16%

Durante el mes de mayo el tipo de cambio promedio aumentó un 3.4% en relación al mes anterior. La variación mensual de esta variable ha venido mostrando estabilidad, ya que en los últimos cuatro meses las tasas respectivas han girado en un entorno del 3.1% al 3.5% mensual. El crecimiento acumulado desde fines del año anterior alcanzó al 16% (hasta el mes de abril el incremento había sido del 12.2%) y en relación a un año atrás (mayo de 1985 a mayo de 1986) la variación fue del 55% mostrando un incremento en relación a la tasa anual a marzo (46.8%) y a abril (48%). Por otra parte, anualizando la tasa media mensual de los cuatro últimos meses (3.3%) la variación anual sería del orden del 48%.

Comparando la evolución del tipo de cambio con los precios internos minoristas se detecta un menor crecimiento del primero. Los precios de los bienes de consumo crecieron en el año hasta abril, un 21% y en el período abril de 1985 a abril de 1986 un 75%.

En relación con la evolución del índice de precios mayoristas la brecha es de menor entidad; en los cinco primeros meses los precios mayoristas aumentaron un 16% (cifra similar a la variación del tipo de cambio) alcanzando una variación de casi el 56% en el año finalizado en mayo de 1986.

La menor evolución del tipo de cambio en relación a los precios internos no implicaría una conclusión terminante de que ha existido "atraso" cambiario. La explicación de esta situación puede atribuirse a distintos motivos. Por un lado, se ha dado una fuerte entrada de divisas netas derivadas de una buena temporada turística, de un incremento en valor de las exportaciones y de una menor demanda de divisas para importaciones por el descenso de los precios del petróleo. A raíz de ello ha habido una alta oferta de divisas la que en buena parte ha sido captada por el Banco de la República dentro de una política general tendiente a evitar un mayor enlentecimiento en la evolución del precio de la moneda extranjera.

Por otro lado, no debe dejarse de reconocer que, en los mercados internacionales, el dólar ha venido bajando en

relación a otras monedas en los últimos meses. Este descenso en general se dio a partir del mes de junio de 1985. A título comparativo, por ejemplo, el dólar en relación al marco alemán se cotizaba a 3.03 a fines de aquel mes; a diciembre, la relación había descendido a 2.46; a marzo de 1986, se ubicaba en 2.34 y al cierre del mes de mayo, en 2.33. Como se observa, el descenso del dólar con respecto al marco alemán de mayo de 1986 en relación a junio de 1985, fue del orden del 23%. Algo similar ocurrió con las otras monedas tipificadas como fuertes.

Adicionalmente, también debe haber influido, a nivel doméstico, el descenso del horizonte inflacionario. Si bien la evolución de los precios internos en los últimos meses ha sido algo más elevada de lo que programaban las autoridades, indudablemente las expectativas de inflación son menores en este momento de lo que se esperaba un año atrás. Como se recordará, las metas del Gobierno eran en materia de crecimiento de los precios internos del 60% para el año programa (julio de 1985 a junio de 1986) y del 45% para el año 1986. Existieron elementos determinantes en la mayor evolución de los precios frente a lo programado; por un lado, una presión de los salarios nominales mayor a la prevista y, por otro lado, existió en los primeros meses de este año una influencia de parte de la mayor demanda interna derivada de la buena temporada turística.

De todas formas, y a pesar de que resultará difícil alcanzar las metas inflacionarias previstas para este año, es posible esperar una reducción de cierta entidad en el nivel inflacionario actual, teniendo en cuenta el comportamiento fiscal, en donde se han venido equilibrando los gastos e ingresos del Gobierno Central, habiéndose prácticamente anulado el déficit e incluso siendo superavitario en los primeros cuatro meses del año; así como por el comportamiento monetario, en donde la autoridad monetaria ha venido teniendo éxito en el control monetario pudiendo esterilizar en buena parte la mayor expansión del circulante derivado de la ganancia de reservas que ha logrado el Banco Central.

CUADRO II
RESERVAS INTERNACIONALES DEL BANCO CENTRAL
(En millones de dólares a fin de cada período)

	Dicbre 1985	Abril 1986	Variación (En %)
I. ACTIVOS	857.4	989.5	15.4
Oro ^{1/}	682.0	678.2	-0.6
2. Fondos de trabajo	147.4	247.8	68.1
—corresponsales de arbitraje	56.9	46.5	-8.3
—billetes y monedas m/e	17.0	18.0	5.9
—tenencias en DEG	14.6	12.2	-16.4
—depósitos a plazo fijo	58.1	170.3	193.1
—otros	0.8	0.8	—
3. Otros Activos	28.0	63.5	126.8
II. Pasivos	430.6	450.5	4.6
1. Bancos	81.3	81.6	0.4
2. Corresponsales de Convenio	0.3	10.0	—
3. Uso del crédito del F.M.I.	349.0	358.8	2.8
III. Reservas internacionales netas (I-II)	426.8	539.0	26.3

Fuente: Banco Central del Uruguay

^{1/} El oro se valúa a US\$ 260.37 la onza troy a partir de dicbre. de 1985.

CUADRO I
TASAS DE VARIACION DE PRECIOS INTERNOS Y TIPO DE CAMBIO (EN %)

	Precios al consumidor ^{1/}	Precios mayoristas ^{2/}	Salarios ^{3/}	Tipo de cambio ^{4/}
1985	83.0	74.2	107.7	72.8
Enero 1986	5.6	5.1	2.2	1.9
Febrero 1986	3.7	1.3	7.4	3.5
Marzo 1986	5.4	4.8	9.2	3.2
Abril 1986	4.9	4.0	—	3.1
Mayo 1986	—	2.1	—	3.4
Marzo 1985-Marzo 1986	83.2	68.0	120.9	46.8
Abril 1985-Abril 1986	74.6	56.6	—	48.0

^{1/} Índice de precios de bienes de consumo. D.G.E.Y.C.

^{2/} Índice de precios mayoristas de bienes nacionales. B.C.U.

^{3/} Índice medio de salarios. D.G.E.Y.C.

^{4/} Índice de tipo de cambio interbancario vendedor. B.C.U.

TASAS DE INTERES

En relación con las tasas de interés, desde el año pasado, a partir del momento en que comenzaron a vertirse las expectativas inflacionarias, las tasas en moneda nacional comenzaron a descender, como una forma de adecuarse a la marcha de los precios internos. El proceso fue liderado por el Banco de la República, lo que fue llevando a una baja generalizada de las tasas en todo el sistema bancario.

Las tasas pasivas en moneda nacional, de una media del 86% para depósitos a 6 meses en junio de 1985, habían descendido al 74% hacia fines de año y a fines de mayo puede estimarse que el nivel se ubicaría en el 65% anual. Las tasas activas, por su parte, no han bajado en la misma forma produciéndose, por tanto, un ensanchamiento del spread. A mediados del año pasado las tasas activas eran del orden del 95%; tasas que se mantenían hacia fines del año pasado. Actualmente han descendido a un entorno del 90% anual por las colocaciones hasta seis meses. Esta renuencia en descender las tasas activas se ha atribuido especialmente a que las operaciones pendientes de refinanciación dentro del sistema financiero se han incrementado y hasta tanto no comience a operar efectivamente la refinanciación, no podrían esperarse avances en cuanto al descenso del nivel de estas tasas.

La orientación política en materia de los niveles que deberían tener las tasas muestra que, en definitiva, continuarán siendo levemente positivas de manera tal de no desestimar la inversión bajo esta forma. Ello implicaría que, dado que el nivel inflacionario se ubicaría en un entorno del 50 al 55%, si continuase el buen comportamiento fiscal y monetario no podría pensarse en tasas pasivas inferiores al 57% u 58%. Pero en ello también juega su papel la tasa de corte con las inversiones en depósitos en moneda extranjera, para lo cual se debe tener en cuenta el ritmo de devaluación y la tasa que se paga por depósitos en esa moneda. Estas tasas también han venido descendiendo de un nivel promedio de casi el 9% a mediados del año pasado a alrededor de un 6% en la actualidad.

Pero en ello ha jugado en forma importante la baja que se ha venido operando en los mercados internacionales de las tasas de interés. La tasa LIBOR hacia fines del primer semestre de 1985 superaba en algo al 9%. Hacia fines de año había descendido al 8% y en la actualidad, está superando levemente el 7%. Aunque en los últimos días esta tasa ha dado señales de recuperarse en algo (había llegado a descender por debajo del 7%) parecería que en los próximos meses no se incrementaría mayormente.

RESERVAS INTERNACIONALES

Al finalizar el mes de abril las reservas internacionales netas de la autoridad monetaria alcanzaban a los US\$ 539 millones (US\$ 112 millones más que a fines del año anterior).

Esta ganancia de reservas derivó de un incremento en mayor proporción de los activos (15.4%) en relación a los pasivos (4.6%).

Dentro de los primeros se incrementaron básicamente los fondos de trabajo, los que crecieron en algo más de US\$ 100 millones y los otros activos, excluyendo el oro, los que aumentaron en US\$ 35.5 millones. El aumento de los fondos de trabajo, que al final del período eran de casi US\$ 248 millones, se generó por la captación de moneda extranjera que la autoridad monetaria realizó de parte de las divisas provenientes del turismo, así como del mayor nivel de exportaciones y de la colocación de valores públicos realizada en el mes de febrero. Cabe destacar que actuó como factor colateral la menor demanda de divisas para importaciones derivada del descenso de los precios del petróleo.

A nivel de los pasivos externos los mismos se incrementaron en US\$ 20 millones en el período, en parte, por un aumento de los pasivos con corresponsales de convenio (casi US\$ 10 millones) y, en parte, por mayor uso del crédito del FMI (US\$ 10 millones).

Como acotación final cabe destacar que las reservas internacionales netas de la Autoridad Monetaria, computando el oro a precios de mercado, se ubicarían en el orden de los US\$ 750 millones.



Nueva contienda de jurisdicción

Mientras en los más altos niveles políticos se ha planteado la oportunidad de hacer extensivo a quienes fueron omitidos específicamente por el artículo cinco de la Ley 15.737 de los beneficios de la "pacificación", en el Poder Judicial se ha presentado una nueva contienda de jurisdicción y según se informó a La Semana de EL DIA, después de la feria menor de julio saldrá el dictamen de inconstitucionalidad que cuestiona la integración de los conjuces militares al máximo órgano judicial para fallar en las ahora doce contiendas.

A todo esto, a nivel de Fiscalía de Corte, se continúa con el estudio de las 12 contiendas de Jurisdicción que, según informaron a La Semana fuentes allegadas al Poder Judicial, estarían en la última etapa de su análisis.

SANGUINETTI: ACUERDO POLITICO

Pocas horas antes de partir a Estados Unidos, el presidente Julio María Sanguinetti reclamó, en una extensa conferencia de prensa "un acuerdo político" para canalizar en un marco adecuado toda la problemática relativa a los derechos humanos.

Explicó que el tema de las violaciones a los derechos humanos cometidas durante el período de facto se "politicizó" y que por lo tanto requería una solución "política" inspirada en el mismo propósito que llevó al Parlamento a votar en los primeros días de la democracia una ley de pacificación para los presos políticos por delitos vinculados a la subversión y violación de derechos.

Sanguinetti señaló que la politización de este tema ha llegado a tal punto que se había propuesto su análisis en la Asamblea General, dándole así un claro sentido político a un asunto que reconoció —en otro marco— prefería solucionar por la vía judicial.

Paralelamente, el líder nacionalista Wilson Ferreira Aldunate manifestó en la ciudad de Trinidad el sábado 14 de junio que la convocatoria a la Asamblea General "es beneficiosa" porque "muchos gente dice en privado cosas que no coinciden con sus actitudes públicas".

NUEVA CONTIENDA DE JURISDICCION

Una nueva contienda de jurisdicción entre la Justicia Militar y la Ordinaria se ha planteado por el caso de las presuntas violaciones cometidas por personal del Departamento de Información e Inteligencia contra 23 estudiantes de la Unión de Juventudes Comunistas, en uno de los últimos

operativos "antisubversivos" realizados bajo el régimen de facto.

La contienda está aun en sus etapas iniciales y no ha llegado oficialmente a la Suprema Corte, cosa que acontecerá en los próximos días, según informaron a La Semana fuentes allegadas al Poder Judicial.

Esta será la duodécima contienda de Jurisdicción que estudiará la Suprema Corte una vez se defina el recurso de inconstitucionalidad planteado por la integración de los dos conjuces militares junto a los cinco ministros de la Suprema Corte, para fallar en las contiendas.

Actualmente, las contiendas oficializadas en la Corte están a estudio del fiscal de este alto tribunal y según se indicó a La Semana se encontraría en su última etapa de análisis para fijar la "vista fiscal" y pasar los antecedentes a los ministros del Poder Judicial para que estos las resuelvan.

DESUES DE FERIA MENOR

Fuentes allegadas a la Suprema Corte señalaron extraoficialmente, que el fallo sobre las inconstitucionalidades que cuestionan la integración de los conjuces militares a la Suprema Corte para fallar en las contiendas de jurisdicción se producirá en los primeros días después de finalizada la feria menor de julio.

Los cinco ministros de la Corte tienen un plazo de 45 días hábiles cada uno para estudiar y dictaminar en este tipo de diferendo, por lo que de confirmarse el adelanto, el dictamen de la Corte en este sentido se produciría bastante antes del plazo legal que se establece para ello.

INDEPENDENCIA DE MAGISTRADOS

Finalmente, la Suprema Corte emitió en esta semana un comunicado público en el cual señala que cree del caso hacer saber al país "que pese a las dificultades procesales y materiales que enfrenta el Poder Judicial, se ejerce con plena independencia de sus magistrados".

Altas fuentes políticas estimaron que la declaración del máximo órgano del Poder Judicial se relaciona con las afirmaciones formuladas por el presidente Julio María Sanguinetti durante su conferencia de prensa previa al viaje a Estados Unidos y en la cual sostuvo no hay posibilidad de tener un sereno juicio sobre la Justicia "porque hoy todos sabemos que el fenómeno de las violaciones de los Derechos Humanos se ha transformado en un fenómeno de controversia política".

Voceros consultados por La Semana explicaron que la declaración del Poder Judicial no tenía por objetivo un enfrentamiento con el Ejecutivo, sino por el contrario, pretendía dejar en claro la postura de los magistrados.

Juan Andrés Vernengo

La declaración de inconstitucionalidad de las leyes

Entre los aspectos de la actividad judicial que últimamente han motivado el interés del público no especializado se encuentran los trámites de solicitud de inconstitucionalidad promovidos ante la Suprema Corte de Justicia, con motivo de la integración de ese alto tribunal con conjuces militares.

En su propósito de llevar una información seria sobre ese instituto a nuestros lectores, LA SEMANA ha recabado la opinión del ministro de la Suprema Corte de Justicia, Dr. N. Nicolliello, que se ha expedido como sigue.

QUE ES LA DECLARACION DE INCONSTITUCIONALIDAD

Entre las normas que establece el Estado para regular la conducta de sus ciudadanos, se reconoce una relación de jerarquía: esto es, que hay normas más importantes y comprensivas, que establecen los límites a los que se deben ajustar las que se relacionan. Por encima de todas está la Constitución de la República, que es una ley de mayor importancia y jerarquía y que establece la organización de nuestro Estado y da los principios generales a los que deben ajustarse las leyes comunes. Del mismo modo, los decretos, las ordenanzas, las acordadas judiciales, las resoluciones administrativas y las sentencias deben seguir los principios que establecen las leyes comunes.

Pero puede ocurrir que alguien solicite que no se aplique una ley común a un asunto que le interese porque entiende que esa ley no se ha ajustado a los principios establecidos por la Constitución. Para esos casos, el artículo 256 de la Carta vigente ha facultado a la Suprema Corte de Justicia para que pueda declarar inaplicable una ley por inconstitucionalidad.

ORIGEN DE ESTA DEFENSA

Aunque desde hace muchos años se había reconocido esa diferencia jerárquica entre las normas y, particularmente, la preeminencia de la Constitución ante la ley común, fue la Corte Suprema de Estados Unidos quien primero estableció la facultad judicial de declarar inconstitucionales las leyes. En 1803, en efecto, en el hoy famoso caso *Marbury versus Madison*, el presidente de la Corte, que era entonces un notable juez, John Marshall, sostuvo la facultad de ese tribunal superior para revisar si las leyes se ajustaban o no a la Constitución. Desde esa época, la Corte Suprema, que acogió la aspiración del juez Marshall, ha defendido su facultad para declarar inconstitucionales las leyes del Senado o del Congreso que juzgue "contrarias a la Constitución", facultad que le ha sido reconocida por todos en ese país.

En Uruguay, luego de discutirse en la jurisprudencia, que así se llama al conjunto de los fallos de los jueces, si los tribunales tenían esa facultad, la misma se estableció expresamente por primera vez en el artículo 232 de la Constitución de 1934 y se mantuvo en las sucesivas reformas hasta el actual artículo 256, a que antes me refería. Evidentemente este reconocimiento expreso por la misma Constitución ha dado mayor fuerza al instituto, en cuyo sentido hemos dado un paso adelante (como también ha ocurrido en otros países) respecto de su mera admisión por la jurisprudencia.

En 1969, más precisamente el 10 de julio de ese año, se reglamentó la previsión constitucional mediante la ley 13.747.

ALCANCE DE LA DECLARACION

La declaración debe referirse a las leyes nacionales y los decretos de los gobiernos departamentales, que tienen fuerza de ley dentro de los respectivos departamentos. Vale decir, que no se puede declarar inconstitucional otras normas o actos de gobierno que no sean una ley nacional o departamental, mediante este instituto. Así, por ejemplo, no podría la Corte declarar, siempre mediante esta facultad, inconstitucional, como se ha expresado recientemente, la creación de un Ministerio por decreto: son otras las autoridades (el Parlamento, el mismo Ejecutivo) y mediante otros procedimientos, los que pueden hacerlo.

Por otra parte, la declaración de inconstitucionalidad no supone la derogación de la ley. Los jueces no legislan sino que resuelven problemas concretos. Su declaración, por tanto, no va más allá del caso concreto en que se formula y la ley puede ser aplicada en otro caso en que esta defensa no se haya opuesto. La declaración que haga la Corte en un caso determinado, ni siquiera la obliga a ella misma a reiterarla en otro caso similar.

FORMAS DE ESTA DEFENSA

Esta declaración puede tener su origen de dos maneras principales.

En primer lugar, puede ser solicitada mediante lo que se llama una acción; vale decir, tomando la iniciativa de su solicitud, cuando no existe un procedimiento judicial pendiente. En segundo lugar, mediante lo que se llama una excepción o una defensa: se opone ante un juzgado o un tribunal que esté conociendo en determinado juicio, para que la ley que se considera inconstitucional no se aplique.

Para tener derecho a hacer la solicitud respectiva, los particulares deben considerarse lesionados por la ley pretendidamente inconstitucional en su interés personal, directo y legítimo. Pero también pueden solicitarla el tribunal o el juez que estén conociendo en determinado juicio, incluida la propia Suprema Corte de Justicia, si así lo entienden.

REQUISITOS DE LA SOLICITUD

El pedido de declaración de inconstitucionalidad no se puede formular en cualquier momento. Es necesario que la aplicación de la ley no haya ocurrido ya, pues, de lo contrario, su declaración de inconstitucionalidad (que, como dijimos, no se extiende a otros casos) no tendría ya objeto. Y, cuando se interpone como excepción o defensa, es preciso que se haga antes de que el juez o el tribunal llamen o citen para dictar la sentencia correspondiente.

La solicitud, que se hace por escrito, debe indicar con toda claridad y precisión cuál es la ley que se considera inconstitucional y cuál es la norma o el principio de la Constitución que viola esa ley.

El escrito, además, debe ser firmado por abogado.

Cuando la petición se formula dentro de un juicio, los procedimientos se suspenden hasta que la Corte decida si la ley es aplicable o no, por ser o no ser constitucional.

Como a menudo, lamentablemente, se hace uso de este instituto con fines meramente dilatorios, la Corte ha dictado una acordada facultando al juez o tribunal interviniente a rechazar el escrito que no se ajuste a los requisitos que acabo de expresar.

Hasta la fecha, se había abusado del pedido para demorar desalojos o ejecuciones, sobre la base, cierta, de que la Suprema Corte de Justicia tiene la exclusividad de intervenir para decidir estas peticiones; pero, apoyándose la Corte en el artículo 8° de la ley reglamentaria de 1969, cuya parte final establece que "no se dará curso a solicitudes o peticiones que no se ajusten a los requisitos contenidos en el presente artículo", se ha facultado a los tribunales y juzgados inferiores a rechazar los escritos, como dije antes, que no tengan en consideración los requisitos que exige la ley.

EL PROCEDIMIENTO

Recibido el escrito o expediente en que se han formulado las peticiones pertinentes, la Corte, en primer lugar, estudia si el mismo se ajusta a las condiciones legales, lo que se llama calificar el grado.

Si lo acepta, da traslado a la contraparte, si la hay y vista al Sr. Fiscal de Corte, que da su opinión al respecto y, finalmente, dicta su fallo que es irrecurrible.

En resumen, un instituto muy importante, que perfecciona la democracia de nuestro país, cuando es bien empleado. Porque, además, la Corte comunica al Poder Legislativo cuando considera inconstitucional una ley, pudiendo ese poder derogarla por la más acorde a la Constitución.

José María Podestá

El viejo "Profe"

En noviembre de 1984, estando radicado en Lagos, decidí hacer mi aporte personal a la democracia en gestación y venir a votar a Montevideo, por lo que el 23 tomé un avión rumbo al Uruguay vía Roma. ¿Por qué elegí esa combinación habiendo vuelos más directos y por otros tránsitos? Simplemente porque quería visitar a un viejo amigo. Dedicué la casi totalidad de la escala a charlar con él, que se encontraba postrado en un lecho de hospital de la vía Cánova. Esa fue la última vez que vi al viejo y querido "Profe", José María Podestá, casi sordo, habiendo perdido la visión de un ojo —"soy un ciclope", me dijo— con el pie izquierdo amputado luego de un penoso accidente, pero con la lucidez mental que lo acompañara su vida entera.

Casi veinte años antes había conocido al viejo conviviendo con él una deliciosa estadía de varios años en Roma. A pesar de que duplicara con creces mi edad, una profunda amistad surgió casi de inmediato entre María Hortensia —mi mujer— el viejo y yo. Todavía vivía Clotilde Luisi, su esposa, pero estaba muy enferma, no quería ver a nadie y pasó sus últimos tiempos con la única compañía del "Profe".

"¿Te acuerdas de Clotilde?" indagó el viejo desde su cama del San Giacomo, "su muerte me dejó sin rumbo..." Es que Clotilde era más que su esposa, era su cómplice, su alter ego, su socia literaria, su crítica aguda, su número y su compañera de todas las horas. Con el "Profe" publicaron un libro en 1957: "Treinta jóvenes poetas italianos", donde traducen poemas de la llamada "cuarta generación" y descubren algunos valores desconocidos entonces, como Pier Paolo Pasolini.

Esta nota de recuerdos no pretende ser un exégesis de su producción literaria, ni de su gran proyección como crítico cinematográfico, a José María Podestá más que en esos aspectos, lo disfrutamos día a día como un testigo uruguayo de la fantástica bohemia del París de los años 20 y como un guía sin par para el cual las piedras de Roma no tenían secreto alguno.

No pocas veces le pedimos al viejo que nos dejara grabar sus comentarios y experiencias con Eluard, Aragon, Dalí o Picasso. Podestá no quería dejar memorias. Defecto grave de nosotros los orientales. Cuando un francés o un italiano o un inglés ocupan una posición privilegiada durante un tiempo —así sea un mes— escriben sus memorias. Nosotros tenemos un falso pudor que nos lo impide. Casi ningún político compatriota legó a sus conciudadanos con lo que hubiese sido la verdad y la anécdota vivida de la historia y no sus interpretaciones.

Pero el viejo brillaba en toda su magnitud recorriendo Roma y principalmente en el Foro Romano. Mil veces nos encontramos en la Via dei Fori Imperiali, a mitad camino entre la Plaza Venecia y el Coliseo y entonces el "Profe" empezaba a inundarnos con su erudición, hablándonos de los orígenes de Roma, de la eterna discusión entre los que sostienen la fundación latina de la Urbs y los que defienden la tesis de la colonización etrusca. El "Profe" que avalaba la segunda, destruía sin piedad las leyendas del Rey Tarquino, del fundador Romulus, justificando el afán de los reivindicadores de la Roma latina-sabina en el hecho que fue fundado por el invasor extranjero proveniente de Toscana.

¡Profe! Cuantos recuerdos vienen a mi mente de las caminatas contigo analizando ruinas y vestigios del templo de Vesta, del de Antonino y Faustina, de la Regia —domicilio del Pontifex Maximus— de los dióscuros Castor y Pollux, del Arco de Triunfo de Septimio Severo, de la columna de Focas o de la Via Sacra, ruta que seguían los generales triunfadores —como

Julio César— camino al templo de Júpiter Capitolino.

¿Cuántas veces nos dejaste exhaustos con 35 grados al sol de "ferragosto" mientras seguía disertando en la Curia y nos parecía —entre insolados y fascinados— oír la voz de Cicerón sentenciando "Quosque tandem Catilina..."

Recuerdo otro día de agosto en que nosotros no fuimos a los Foros contigo porque la temperatura rozaba los 40° grados. Esa vez fueron Julio y Marta Sanguinetti con Luis y Raquel Barrios y en medio de un estival de piedras y reminiscencias, de impresiones y sensaciones, de huellas y rastros, del templo de Vespasiano, de la Basílica Julia de la cárcel Mamertina y de la Roca Tarpeya; sufrieron en carne propia el plomo del sol romano y el impacto tremendo de tu cultura enciclopédica.

Viejo "Profe" con quien fuimos a descubrir los frescos de Piero de la Francesca en Arezzo, los de Luca Signorelli en el Duomo de Orvieto y los del Giotto en Asís. Con quien compartimos los secretos de Ghiberti en la puerta del paraíso del baptisterio de Florencia y el sublime arte de Andrea Verrochio en la estatua del "Colleoni" de Venecia.

Italia era su segunda patria. Conocía más que los propios historiadores de arte locales, todos los detalles de los tesoros

de la península. Por eso es que años más tarde, cuando nos encontramos con el "Profe" en España donde hacía tres años que vivíamos, pensamos que como locatarios podríamos ser nosotros los que llevaríamos la voz cantante en la visita que juntos hicimos a Toledo. Grave error. A nuestras especulaciones descriptivas frente al "entierro del Conde de Orgaz", fuimos prontamente interrumpidos por el viejo, quien nos dictó una clase magistral sobre el significado del cuadro y sobre la pintura del Greco en general. Y lo mismo ocurrió en otros lados, en la Sinagoga de Tránsito, la Catedral, el Alcázar, etc.

Podestá además era un humorista, que cuando salió de testigo de casamiento de Alvaro Guillot Muñoz, ante la pregunta del juez de Paz: "¿Profesión?", contestó: "¡Esteta!" Porque toda la sabiduría del viejo estaba matizada por una fina mordacidad que le permite saltar del gótico a la anécdota sobre tal embajador —ex jefe suyo— que imbuido con su flamante uniforme diplomático (totalmente en desuso) hacía la venia al escuchar los acordes del himno nacional. O pasar de la descripción de una cúpula del Borromini, al testimonio de un militar que, en los años del proceso, recorriendo una exposición de pintura abstracta dijo: "Esto es futurismo. Con eso también vamos a terminar..."

Su infinita ironía permitía al viejo escribir versos apócrifos al estilo de Herrera y Reissig o de Sabat Ercasty, recitar la versión italiana de Martín Fierro, imitar a los monaguillos del oficio papal o parodiar a Pepino de Filippo en una comedia napolitana.

Quisiera volver a Roma, caminar por la Appia Antica, entrar al monumento a la exaltación del barroco de la contrarreforma —el Gesù— deambular por el Museo Etrusco de Villa Giulia, escuchar Aida en las Termas de Caracalla, ver a Vittorio Gassman en Ricardo III y oír cantos gregorianos en Santa Pudenziana.

Quisiera volver a Roma para comer en Passto, dialogar con las estatuas parlantes de Pasquino y Marforio, comprar libros en el Corso y recorrer los anticuarios de la vía dei Coronari.

Quisiera volver a Roma para sentarme en la Fontana delle Tartarughe, sorber un helado en Tre Scalini de Plaza Navona, meter la mano en la boca de la verdad y tomar un café en el Greco con los fantasmas de Goethe, Wagner, Mendelssohn o Liszt.

Quisiera volver a Roma, pero temo encontrarme de golpe con tu ausencia, viejo "Profe" querido...

Adolfo Castells
Mendiivil

Intendencia:

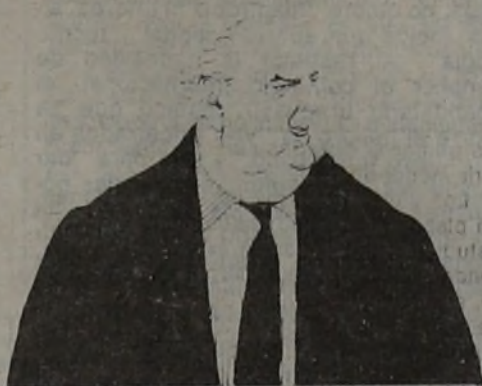
Nada fuera de las normas

"La administración municipal no se apartó nunca de los reales objetivos que marcan las normas", dijo el intendente de Montevideo en el curso del llamado a sala en la Junta Departamental. "En ningún nivel de la Intendencia se concretó ninguna irregularidad o apartamiento de los trámites correctos", agregó el jerarca, quien sostuvo que —si hubo algún error administrativo— el mismo debió ventilarse en la esfera administrativa, precisamente, y no en la Junta.

El llamado a sala fue promovido por la bancada de ediles del Frente Amplio y, según lo declaró el miembro interpellante Rafael Michelini, resultó del trabajo plural de todos los representantes comunales de dicha colectividad política. La interpellación, que se inició a las 19 y 50 del pasado miércoles y se extendió hasta la madrugada, supuso un cuestionamiento sobre los siguientes seis puntos: 1) Presuntas irregularidades administrativas en la adjudicación de trabajos en los hornos crematorios del cementerio del Norte; 2) Extracción de árboles del ornato público; 3) Adjudicación de las obras del Cilindro Municipal; 4) Cuotas de contratos de mantenimiento de espacios verdes abonados a una empresa particular; 5) Antecedentes y fundamentos por los que se le concedió al Carrasco Lawn Tennis el uso privado de parques públicos; 6) Separación de sus cargos —en forma transitoria— de diversos jerarcas comunales.

Con el voto de todas las bancadas se puso en marcha la deliberación sobre todos estos puntos, pues el primer interesado en aclararlos era el propio intendente Elizalde.

El interpellante planteó, en primer término,



las supuestas irregularidades en la adjudicación de los trabajos de reparación en el Cementerio del Norte. Elizalde reconoció que dichos trabajos se adjudicaron sin licitación, aunque señaló que se procedió de esa manera por razones imperiosas. Dijo que había urgencia en poner en funcionamiento un horno que había quedado inactivo: las reparaciones costaron N\$ 791.957, que había sido el precio más bajo ofertado en oportunidad de licitarse los trabajos.

Elizalde subrayó que el Tribunal de Cuentas no objetó el procedimiento seguido por el Municipio. Solicitó una intervención, por su parte, el edil del Partido Colorado Eli Guedes, quien sostuvo que la comisión investigadora de la Junta Departamental no poseía la información que se había ya suministrado en sala sobre el tema. Agregó que a la hora 13 del lunes pasado, había sesenta y ocho cuerpos destinados a la cremación en los depósitos de la

necrópolis del Norte. Ante estos datos señaló que, en lugar de traer a sala planteamientos como el de la bancada frenteamplista, correspondía buscar la forma de mejorar las condiciones de los obreros que cumplen esa difícil tarea.

Otro punto polémico fue el referente a la extracción de árboles del ornato público. El intendente restó entidad al problema, señalando que en los dieciséis meses de la actual administración municipal se extrajeron cincuenta árboles, lo que establecía un promedio sumamente bajo con relación a los de otros periodos. Subrayó que sólo se extrajeron árboles que ofrecían riesgos, y agregó que el Municipio pondrá en marcha un plan de forestación, en el cual se incluye la plantación de dos mil árboles en sitios diversos de la ciudad, además de la plantación de ejemplares en la avenida 18 de Julio.

A nivel parlamentario, un hecho de singular importancia para esta casa periodística lo constituyó el homenaje que rindió a EL DÍA la Cámara de Diputados. Legisladores de todos los sectores destacaron la trayectoria de este medio de información, subrayando su inquebrantable militancia democrática. El Senado, por su parte, dejó sin efecto los lanzamientos contra ocupantes de los asentamientos colectivos marginales, o "cantegriles". El nuevo plazo se extiende hasta marzo de 1987, y se espera que para entonces el Banco Hipotecario y el Municipio ejecuten los proyectos de vivienda destinados a erradicar este viejo problema de nuestra ciudad. Se supo también, en esta semana, que recién en julio será convocada la Asamblea General para debatir el problema de los derechos humanos.

Sanguinetti en EE.UU.

"Nos gustaría ver la paz y la democracia lograda por nosotros mismos"

"Nos gustaría ver la paz y la democracia en toda América Latina, lograda por nosotros mismos, los latinoamericanos, como resultado de nuestro compromiso histórico con el futuro". Prácticamente como una reflexión en alta voz, estas palabras fueron pronunciadas por el presidente Julio María Sanguinetti en el curso de su visita a EE.UU. de América, en particular durante la cena que le ofreciera su colega Ronald Reagan en la Casa Blanca, y en el almuerzo que en su honor brindara el vicepresidente George Bush.

Al iniciar su viaje a la nación americana, el Dr. Sanguinetti efectuó una muy breve escala en el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, en Buenos Aires, entrevistándose privadamente con el mandatario argentino, Dr. Raúl Alfonsín, con el que conversó, según se difundió con posterioridad, de la problemática económica común a ambos países rioplatenses, la reunión del GATT y, de forma muy particular, acerca de las trabas establecidas por la Comunidad Económica Europea y EE.UU. a la importación de productos provenientes de nuestros países.

Igualmente, y también de acuerdo a lo trascendido, Sanguinetti y Alfonsín consideraron la gestión de los dos gobiernos, en especial en lo relacionado con el grupo de Contadora, en sus esfuerzos por una solución pacífica a la crisis centroamericana.

UNA INTENSA AGENDA

La presencia del Dr. Sanguinetti en EE.UU. se caracterizó por el cumplimiento de un intenso programa de actividades, en el que no estuvieron ausentes los contactos con personalidades representativas de todos los estratos de influencia en la vida estadounidense, desde el mismo presidente Reagan hasta altos funcionarios de los organismos internacionales.

Un vocero de la Casa Blanca calificó de "extremadamente calurosa" la entrevista mantenida por Sanguinetti con Reagan, en cuyo transcurso los principales temas tratados estuvieron referidos a la consolidación de la democracia y los problemas económicos abordados por nuestro país. En tal sentido, el presidente estadounidense felicitó al Dr. Sanguinetti por el retorno pacífico de Uruguay a la democracia y le comunicó que EE.UU. dará asesoramiento técnico sobre expansión y producción agraria, haciéndole saber además que la cuota para la importación de que eso va a ser permanente.

Entre otras cosas, afirmó Reagan que los días de las dictaduras de derecha e izquierda están contados" y que los regímenes autoritarios "deben tomar nota" del modelo uruguayo. "No debemos darnos por satisfechos hasta que todos los americanos vivan en libertad", señaló, añadiendo que "no debe soslayarse la batalla decisiva por la libertad humana que se libra en América Central".

El Dr. Sanguinetti destacó que Uruguay querría ver imperar la paz y la democracia en toda América, y que Uruguay "se seguirá sumando a todos los esfuerzos políticos en favor de la paz en el mundo y especialmente dentro de nuestra América".

También se lamentó de que el proteccionismo de países industrializados lleva, muchas veces, "a anular los esfuerzos de nuestros pueblos"; en tal sentido, enfatizó que el problema de la deuda



exterior es un problema de crecimiento y comercio, considerando "absolutamente esencial para Uruguay poder exportar para poder crecer" y que su país, además, no quiere "filantropía ni tutores, sino socios que aporten capital y tecnología". Al respetar la necesidad de ampliar el comercio internacional, el mandatario uruguayo destacó que se corre el peligro de "vivir encerrados en un nuevo feudalismo" y que para "dar respuesta a las legítimas urgencias populares por recuperar los niveles de vida perdidos" es necesario contar con "un comercio mundial abierto y justo. No es fácil luchar por consolidar la democracia penosamente alcanzada y ordenar la economía doméstica, cuando persisten aún condiciones económicas o financieras externas que en algunos casos dificultan y en otros llegan a anular los frutos del esfuerzo interno de nuestro pueblo. Los más poderosos, quizás duren más, pero condenados a vivir en un mundo agresivo, inestable y lleno de violencia. Los más pequeños, como nosotros, condenados a una vida mediocre. Pero todos, en definitiva, apuntando hacia la pobreza".

Recordó el Dr. Sanguinetti palabras de George Washington, que sobre esta cuestión advirtió que "la buena política, el humanitarismo y el propio interés recomiendan un intercambio armonioso y liberal con todas las naciones; no obstante, aún nuestra política comercial, debemos mantener una posición equitativa e imparcial, sin buscar ni conceder favores ni preferencias exclusivas, respetando el curso natural de los acontecimientos".

El Dr. Sanguinetti se entrevistó, luego de su arribo a Washington, con el presidente del Banco Mundial, A.W. Clausen, con el que pasó revista a los proyectos que esa entidad viene financiando.

Clausen comunicó a Sanguinetti que en el Banco Mundial existe una opinión favorable sobre la evolución de la economía uruguaya, enfatizando sobre la culminación de la renegociación de la deuda externa, a la cual el Banco citado ha contribuido, estableciendo una operación de cofinanciamiento con la banca comercial internacional, con un aporte de 45 millones de dólares frescos.

El presidente uruguayo se reunió, también, con el titular del BID, Antonio Ortiz Mena, quien confirmó la voluntad de ese organismo para cooperar en los programas de desarrollo del gobierno uruguayo. Fue abordada la posibilidad de incrementar los créditos asignados a distintos sectores de la actividad del país, en particular los proyectos referidos a la reformulación del crédito para carreteras y el programa de crédito global agropecuario.

También se explotaron las posibilidades de líneas de crédito destinadas a la construcción de un centro de convenciones y un hotel de cinco estrellas en Punta del Este y la racionalización de los parques de maquinaria vial, tanto a nivel nacional como municipal.

El presidente uruguayo tuvo oportunidad de dialogar, igualmente, con el director gerente del FMI, Jacques de Larosiere.

PROFUNDIZAR PLAN BAKER

También, al reunirse con el secretario del Tesoro, James Baker, fue tratado el tema de la deuda externa latinoamericana y el avance del plan que lleva el nombre del referido jerarca de EE.UU.

En el hotel Madison, donde se llevó a cabo la entrevista entre ambos, Baker felicitó a Sanguinetti por la política ensaya-

da, que ha permitido al Uruguay seguir atendiendo su deuda externa con el primer crecimiento económico en cuatro años.

Sanguinetti y sus asesores —entre ellos el ministro de Economía Ricardo Zerblino— y el mismo Baker, coincidieron en la necesidad de profundizar y vigorizar el "Plan Baker", dado que este podría ser el mecanismo apropiado para ayudar a superar los problemas de los países altamente endeudados.

Entre las instancias más importantes del viaje de Sanguinetti a EE.UU., se contabilizó la visita efectuada por el presidente Sanguinetti al Congreso norteamericano, donde el presidente de la Cámara de Representantes, el demócrata Thomas O'Neill, recibió copia de tres resoluciones sobre Centroamérica, aprobadas por nuestra Cámara de Diputados.

La entrega estuvo a cargo del actual presidente de nuestra Cámara Baja, Luis Ituño —del Partido Nacional— quien, con otros integrantes de la delegación uruguaya, concurrió a un desayuno ofrecido por la Comisión de Relaciones Exteriores en honor del mandatario de nuestro país.

Según se dijo, se suscitó un franco intercambio de impresiones. Sanguinetti reiteró el proceso de consolidación democrática en el Uruguay y el rol cumplido al respecto por los partidos políticos. Se trató, igualmente, el acceso a los mercados. Sanguinetti, que había declarado a la prensa estadounidense que es "muy difícil tras doce años de dictadura considerar las demandas naturales del pueblo, que piensa que la democracia, además de la libertad, viene con un pan debajo del brazo, así como pagar la deuda externa, al tiempo de tener que enfrentar las medidas proteccionistas de los países desarrollados".

La opinión de nuestro país sobre la deuda externa fue ampliada por el canciller Enrique Iglesias, quien además expuso, conjuntamente con Sanguinetti, la esperanza y la confianza de Uruguay en la gestión del Grupo de Contadora, cuando se habló del problema de Centroamérica.

En síntesis, en opinión del presidente Sanguinetti, nuestro país está transformado a una de las víctimas inocentes de la guerra comercial entre EE.UU. y Europa, como resultado de que los subsidios impuestos por los dos gigantes económicos perjudican nuestras posibilidades de colocación de productos tales como carne y arroz en el mercado internacional. Sanguinetti dijo también que Uruguay estaba dispuesto a seguir políticas económicas racionales y pragmáticas, abandonando el estatismo del pasado y volcándose hacia políticas de libre mercado. Para lograrlo así, dijo, Uruguay necesita una situación de precios agrícolas normales.

Entre los últimos actos protagonizados por el presidente Sanguinetti, se contaron, fundamentalmente, un discurso ante el Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos, un desayuno ofrecido por Katherine Graham, presidente del Consejo de Administración del diario "The Washington Post", sendas ofrendas florales ante la tumba del soldado desconocido y al pie del monumento al Gral. José Artigas, así como un almuerzo en la Cámara de Comercio de EE.UU.

El mismo Borges

Leer a Borges parece producir irremediablemente un estado de serenidad. Leer un cuento de Borges es una manera de entrar en un cierto espacio cerrado, atemporalizante, donde un ritmo de palabras, una perfecta cadencia verbal nos protege del mundo y nos abastece de una sustancia hecha, antes que de experiencias, de palabras eufónicas. Ese diseño claro fue largamente construido por frases y versos especialmente aptos para las citas, para el regusto de la glosa: "la literatura es un sueño dirigido"; "la lluvia es una cosa que sin duda siempre sucede en el pasado"; "dormir es distraerse del mundo"; "pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer"; "para siempre cerraste alguna puerta y hay un espejo que te aguarda en vano"; "no he vivido, quisiera ser otro hombre"; "he cometido el peor de los pecados, no he sido feliz". Cómo no va a atraparnos mansamente, en un acto envolvente, esa tonalidad clásica, imperturbable, con que Borges registra sus afirmaciones sobre la realidad (o irrealidad) del mundo. Todo puede volverse confortable, mientras afuera de los textos la historia transcurre frágil y frágil.

Para muchos escritores y críticos contemporáneos del escritor (sobre todo a partir de la generación del 55) el tema del limbo ahistórico que define la literatura borgeana fue motivo de controversia, balance y muchas veces liquidación. Reuniendo en un volumen titulado *Contra Borges* (Editorial Galerna, Buenos Aires 1978) una serie de ensayos sobre el escritor, entre los cuales Murena, Prieto, Hernández Arregui, J. A. Ramos, Sábato, Jitrik, Matamoros, su compilador Juan Fló escribió un prólogo que sintetiza ejemplarmente el conjunto de reprobaciones, reclamos y disyunciones de esa obra alabada universalmente y convertida en totem ordenador del gusto europeo, porque justamente representa lo europeo que puede ofrecer América Latina.

Refiriéndose a los ensayos filosóficos de Borges, Fló hace una afirmación extensible al conjunto de la obra literaria de Borges: "Esos escritos disfrutables, que se leen con una excitación parecida a la que provoca un cuento sugieren una limitación del pensamiento que los produjo, regido por una lógica combinatoria idónea para el juego pero rígida e inadecuada para comprender la realidad; una 'machine de

guerre' como Descartes llamó a los silogismos escolásticos, que si bien es parte de la virtud de esos textos, también es síntoma de un pensamiento formal y poco dialéctico, apto para ciertas construcciones pero incapaz de acceder a ciertas aventuras, a ciertas verdades y a ciertas fantasías. Se trata de un pensamiento que se complace en los acertijos y las aporías que engendra su propia inflexibilidad —de ahí que sea congenial con una reflexión lúdica— y que por otra parte preserva a la imaginación de los riesgos y de los hallazgos del delirio".

La lectura confortable producto de relatos ajedrecísticos ("¿Existe algo fuera del ajedrez?"), preguntaba George Steiner a propósito de la concentrada obsesión de ese juego) lanza sobre el lector ciertas preguntas que están implícitas en las omisiones del universo de sus inventos. Superado el inicial, reiterado encantamiento verbal de sus cuentos, uno empieza a preguntarse, ¿cuál es el sexo de Borges? ¿cuándo entra en colisión con el presente? ¿dónde se ubican las pasiones y los instintos en ese mundo reducido a una biblioteca? ¿por qué volvemos a leerlo buscando precisamente el apaciguamiento de su mundo aseado? Ese pensamiento antidualéctico que modela sus relatos y es el motor de la melancolía de sus poemas interroga las preferencias del lector y también la sospecha de sus rechazos. Una lectura crítica no excluye, sin embargo, la reiteración del placer que propone ese universo reducido a letra. Como una tregua en el decurso dialéctico de la historia es que se vuelva sobre los textos de Borges; con o sin distancia crítica, esa tregua funciona por la perfecta ejecución estética de relatos y poemas que así los legitiman a la vez que, confrontándolos con la realidad, los enjuician.

De espaldas y en contra de la Historia escribió Borges; frente a la historia presente cometió equivocaciones imperdonables que muchos perdonan en nombre de su delicada tendencia a las "boutades" intencionadas. Pero no hay hiato entre el escritor condecorado por Pinochet y el escritor que redujo el mundo a una biblioteca. No hay "el otro Borges", ambos vivieron como el Angelus Novus, mirando hacia atrás y eliminando, en la vida y en la escritura, la ética viva.

Alicia Migdal

Un demiurgo

Sostuve que era un clásico viviente aún en las épocas más polémicas, cuando casi todo el mundo antepone las declaraciones de Borges a sus asombrosos textos, cuando la tendencia general a señalar la pulga y no al elefante convertía —al quien el elefante señalara— en un opinante sospechoso. "Lo más superficial que puede haber en los escritores son sus declaraciones", decía el propio Borges. Pero hubo un tiempo en que muy pocos lo leían y una mayoría lo criticaba. El peronismo lo puso, prácticamente, en el index. Borges nunca ocultó sus opiniones políticas, fueran estas erróneas o acertadas, porque fundamentalmente era un escéptico. Lo que realmente era Borges, lo que realmente es Borges todavía, y lo será es un demiurgo de la literatura con mayúscula, el primero que, cualitativamente, mostró al mundo las infinitas posibilidades de nuestra lengua. Porque sintetizó y reinventó el castellano en ficciones, porque fue un artífice de la sobriedad y de la metáfora. Ambos atributos lo convirtieron en un estilista completo.

No admitir la calidad literaria de Borges puede ser un mero estado de incompreensión, un fanatismo o una desmedida ceguera. Anteponer el terrorismo alucinante y barato de la mayoría de la prensa porteña sin examinar cualquiera de sus volúmenes es un acto falaz y un gesto inútil. El autor de *Funes, el memorioso*, *El muerto*, *El aleph*, *Avelino Arredondo*, *La intrusa*, *La noche cíclica* y cientos de textos capitales para el cuento o la poesía, para el ensayo y la conjetura, no solamente es un escritor ineluctable sino uno de los que más lectores —buenos lectores— ha formado por impulsar naturalmente a su relectura. Releer es el verdadero modo de leer literatura.

Los argentinos —y a menudo los uruguayos— no entendieron el sentido del humor borgeano. Argentina prácticamente estaba o está dividida en "pro" y "anti" Borges, con la salvedad de que los anti-Borges casi no lo conocen literariamente y los pro-Borges lo comprenden en un 50%. Cito palabras de Borges: "Uno de los grandes vicios argentinos es el esnobismo". Los uruguayos, que no padecemos ese vicio, que proporcionalmente tenemos más sentido de la ecuanimidad somos, literariamente, un país con ciertas minorías fanáticas. Pero como nuestra crítica literaria es de las mejores de América Latina, logra-

mos amplios espacios para la formación, para el examen objetivo de cualquier texto. Ningún crítico serio negó a Borges. Este autor múltiple, literariamente, a los orientales también nos enorgullece. Juan Carlos Onetti, hace más de veinte años, me dijo textualmente: "Si estás buscando a un escritor perfecto lo mejor que podés hacer es leer a Borges." El 20% de la obra borgeana tiene el telón de fondo del paisaje uruguayo. No vale la pena enumerar. Es un hecho. También es un hecho que la infancia de Borges transcurrió en un caserón de veraneo del Paso del Molino, en Fray Bentos y la estancia San Francisco (donde fue concebido) en el Salto Oriental, etc. El Uruguay (la Banda Oriental, tal como prefería denominarlo) era otra de sus patrias, como lo fue Ginebra y Buenos Aires.

Esto queda explícito en declaraciones y dedicatorias, en tantos textos donde sus afectos se traslucen.

Su bagaje cultural era tan amplio que, a menudo, desorientaba, sus temas eran tan variados y tan excepcionalmente tocados que admiraban, sus poemas más felices fueron aquellos en los que usó la rima aunque todos sus pensamientos, todos sus textos literarios, son dignos y muchas veces con fuerzas subterráneas, textos que crecen si acaso nos distraemos de ellos y volvemos a retomarlos un día.

Jorge Luis Borges era, a mi criterio y criterio de la mayoría de sus objetivos admiradores, hasta el 14 de junio de 1986 el mayor escritor viviente. Lo sostenían, por ejemplo, antipodas políticos y literarios tan notorios como Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez. Fue también el más polémico. Misteriosamente universal y profundamente argentino y oriental le enseñó a escribir (con suertes varias) a tres generaciones. Recuerdo que le molestaba que lo llamaran "maestro". Y vaya si lo era... Más que maestro fue un demiurgo y un misántropo, una luminaria de nuestras letras que, paradójicamente, era ciego.

Sus intemporales cuentos seguirán hablando, seguirán dando que hablar como la rara apuesta hacia el infinito que está en muchos de sus mejores textos, sean poemas, ensayos o "inscripciones", las asombrosas inscripciones que dedicó a María Kodama.

Enrique Estrázulas

El poeta de la perplejidad

Uno de los primeros sagaces integrantes de la fauna de periodistas y críticos que rodearon el "boom" olfateando sus posibilidades paraliterarias, dijo de la poesía de JLB (tardamente acogido por aquel fenómeno) que era "relativamente insignificante" ("Los Nuestros", Luis Harss). Tal aseveramiento resulta, por lo menos, exagerado y —si se tienen en cuenta la multitud de estudios que la obra de JLB ha generado— se puede constatar que todos dan a su poesía un lugar de privilegio (Guillermo Sucre, por ejemplo, titula uno de sus libros "Borges, Poeta") que —si bien no alcanza a dar pábulos a los voraces abordajes académicos, que encuentran, en sus relatos y en su prosa, terreno propicio para especulaciones teórico-lingüísticas y etcétera— no por ello es de calidad desdeñable.

Todo lo contrario, la vocación poética de JLB y sus logros efectivos, lo ponen en un lugar de especial relieve en las letras hispanas del siglo, al lado de los nombres más sobresalientes que se puedan recordar.

También es cierto que en su obra lírica JLB se muestra mucho menos "original", más apegado a formas tradicionales, más intensamente fiel a sus reiteraciones y obsesiones pero también más ligado a estructuras formales cada vez más

tradicionales (el soneto, ha sido en los últimos tiempos la forma a la que su ceguera lo ha acercado más por su posibilidad de trabajo sobre la base del trabajo y pulimento de memoria que le permitía, luego, el dictado directo, cuando la larga rumia íntima en la que regodeaba sus largos días de incapacitado lector le decía que la obra estaba ya cumplida) y también cada vez más fieles a su reducido mundo de lector a quien "vida y muerte le han faltado a mi vida", y cuya consolación ha sido la del omnívoro lector que se nutre vicariamente de la aventura vital que otros han dejado en sus libros y que él, como incansable y cuidadoso anticuario ha ido espigando en sus lecturas tan vastas, diversas y curiosas como infatigables que lo signaron como un esotérico arqueólogo constantemente seducido por la faz estética de cuantas ideas o sistemas ha conocido por medio de sus desolados placeres de lector. "Más de los libros que he escrito me jacto de los que he leído", dijo en alguna oportunidad para ratificar que su hedonismo de lector era la coartada que justificaba su elitismo, su singularidad, su transparencia y levedad surgidas de un alejamiento de las miserias de la vida, de su carnalidad y de su servidumbre y —paradójicamente— ahoradas como condenas inherentes que le fueron acerca y misteriosamente vedadas, ahoradas, para labrar en definitiva sus letanías: "He cometido el peor de los pecados no he sido feliz".

En los primeros años de la década del veinte, JLB que vivía y estudiaba en Ginebra con su familia, se traslada a España (Sevilla, Madrid) y allí se vincula al múltiple polígrafo y políglobo Rafael Cansinos-Asséns y a su revista "Ultra" que proponía una renovación de la poesía despáandola de las influencias modernistas. JLB participa de esa aventura juvenil con los ímpetus naturales y en ese encuadre programático publica, a su vuelta a Argentina, "Fervor de Buenos Aires" (1923), "Luna de Enfrente" (1925) y "Cuaderno San Martín"

(1929), tras poemarios que por su temática y lo bizarro de sus metáforas ("La carnicería rubrica como un insulto la calle") más lo vinculan al grupo "Boedo" que al de "Florida".

Esa etapa de su carrera es prontamente objeto del arrepentimiento y del olvido de JLB, a pesar de que allí radican algunas composiciones memorables entre las que alcanza citar "El general Quiroga va en coche a la muerte" y de que aparecen larvados obsesiones que luego tomarán cuerpo y contundencia en su futuro de escritor: los arrabales, los orilleños, Joseph Conrad y su ambiguo afecto por Montevideo, esa "Ciudad que se oye como un verso. Calles con luz de patio".

Lo cierto es que JLB comienza y clausura su carrera como poeta, tarea a la que vuelve "como vuelven la aurora y el ocaso", y que su trayectoria impar de narrador (creador de un género único entre el relato y el ensayo) o su producción ensayística, donde aparece su chanfle personalísimo para acotar sobre libros y autores, descubriendo siempre facetas inusitadas (que muchas veces más iluminan sobre el mismo Borges que sobre el escritor en cuestión) es producto —casi literal— de un accidente que lo obliga a largo reposo y que le hace temer por sus facultades de escritor.

Todo gran creador ha sabido hacer de su obra un instrumento para conocer al mundo al tiempo que se lo cuestiona; JLB, en cambio, es la excepción: su poesía se limita a ratificar una enorme serie de cuestionamientos ya hechos pero ella en sí misma se muestra curiosamente atenta a formas y estructuras de antiguo recibo, de ganada prosapia. Es más el testimonio de sus perplejidades que la proposición de abismos nuevos, más apta para lectores domesticados que para los que busquen arañar estremecimientos que están acordes con este mundo ya entrado en el S.XXI y avisado pero desolado por el mismo JLB en su soneto "1971".

Roberto de Espada

La tecnología tiene su demonio

Por Arturo Uslar Pietri

Los avances casi inconcebibles de la moderna tecnología han creado en la opinión pública una cierta sensación de omnipotencia y de perfección. La invasión de la luna por el hombre sirvió para confirmar este estado de espíritu. Pareció desde entonces que todo iba a ser posible, que las maravillas alcanzadas no eran sino el comienzo de otras mucho más grandes y completas. Subir a un inmenso avión de retropropulsión, para ir en horas de un continente a otro, es ya una experiencia trivial que no merece ni ser contada. Las maravillas de la tecnología militar parecen pertenecer a la ciencia ficción y han dejado atrás aquellas hazañas de Buck Rogers y otros héroes de tiras ilustradas. Primero, la fisión y, luego, la fusión del átomo pusieron a la disposición de los humanos potenciales de energía que ya no podían contarse con ingenuos caballos de vapor. Cada planta nuclear era como un volcán en miniatura, domesticado y puesto a la disposición para todos los fines imaginables. El hombre había dejado atrás a Vulcano y quizás también a Zeus. Las redes de comunicación electrónica han conectado a toda la humanidad en un inmenso tejido nervioso al que todos estamos incorporados. La palabra que digo ante un micrófono puede ser oída instantáneamente en cualquier lugar del planeta.

Acaso por eso mismo, por esa falaz impresión de omnipotencia, causa asombro cuando ocurre un desastre en un sistema tecnológico. Hace poco ocurrió el desastre del avión transbordador espacial norteamericano Challenger.

Pareció algo inconcebible dentro de la persuasión general de que esa posibilidad estaba excluida, precisamente por la propia tecnología avanzada.

La reciente explosión de una planta de energía nuclear soviética en Ucrania, después de algunas otras en distintos países, parece haber despertado, junto con el pánico, un cierto sentimiento de desconfianza hacia el milagro tecnológico. Por entre los maravillosos mecanismos que todo parecen haberlo previsto, aparece de pronto esa falla que no debía ocurrir. Es como un invisible demonio, como el del físico Maxwell, que anda oculto entre los mecanismos de los microcircuitos y que, cuando menos se espera, pone en acción su malévolo poder de interferencia.

Un reactor nuclear desborda todos los parámetros y referencias de potencia y de riesgo que la conciencia humana posee. Cuando en un antiguo taller estaba una caldera, no ponía en peligro sino a muy contadas personas. Cuando un reactor nuclear llega a estallar, su poder letal no sólo alcanza a los que trabajan en la planta, sino a un vasto radio inmediato, y la nube contaminada de radiaciones que lanza a la atmósfera termina a su vez inmensas extensiones de territorio y cae, cuando se convierte en lluvia, como una maldición de esterilidad y muerte sobre campos, bosques, sembrados y pastos. La desproporción del daño es incommensurable.

Gemo el aprendiz de brujo del viejo cuento popular, el hombre ha encadenado, aparentemente, fuerzas descomunales que lo sobrepasan y desbordan y que

lo amenazan continuamente por la propia destrucción.

Aquel ser que, por millones de años, sobrevivió con dificultad ante los peligros que le presentaba la naturaleza, frente a la que se sentía impotente, ante el incendio, ante el volcán y la avalancha, ante la inundación y los animales predatorios, tenazmente, durante miles de años, dedicó su inteligencia a someter a la naturaleza y a ponerla a su servicio para aumentar su propia fuerza. Domesticó el fuego, domesticó el caballo y el buey, domesticó el agua y domesticó las plantas. A veces hubo rebeliones, que sólo podían ser limitadas: el fuego del hogar incendiaba la casa o el agua del arroyo arrasaba la sementera, o el potro se encabritaba y lo tiraba al suelo; pero ahora las inmensas fuerzas que ha creído domesticar y someter se rebelan también para demostrarle que, intrínsecamente, sigue siendo pequeño y débil.

Los inmensos e impresionantes complejos creados por la moderna tecnología, por su misma complejidad, resultan extremadamente frágiles y vulnerables. Un sistema de conexión falla y queda sin luz toda una ciudad. Lo que entonces aparece es su innata impotencia sin el auxilio de sus esclavos tecnológicos, de sus muchos robots, de sus fuerzas encadenadas.

El pequeño demonio invisible, que nadie ha logrado expulsar de los complicados mecanismos electrónicos hace sentir su presencia cuando menos se espera, acaso para recordarle su debilidad y también su imprudencia.

Subrayamos

*** 14, por Fernando Loustaunau. Margen Editor, Montevideo, 1986. 128 págs. (Distribuye: XYZ). — Primera incursión novelística del autor del ensayo "Lautréamont". En el presente trabajo, Loustaunau deja fluir una escritura que lo acerca al Surrealismo, pero que además es paradigma de una doble experiencia de este escritor uruguayo: la vital y la puramente intelectual. Uruguay visto desde los años 80; Uruguay vivido en el año 29, en una acción retrospectiva que intenta demostrar lo efímero de la pasada "Suiza de América".

*** LA AVENTURA EQUINOCCIAL DE LOPE DE AGURRE, por Ramón J. Sender. Bruguera, Barcelona, 1982, 416 págs. (Distribuye: Librería Atenea). — Finalmente, en nuestro país, el libro que inspirara a Werner Herzog su "Aguirre, la ira de Dios". La obra de Sender ahonda en la problemática interior de un soldado español, en el marco de la conquista; pero la anécdota es el punto de partida que nos lleva al verdadero alcance de esta novela: el fracaso, la desilusión, la pérdida de un destino concreto, los cambios en el personaje principal —que algunos llaman locura— y finalmente la sed de venganza. En suma: otra variante de la aventura humana, en donde esperanza y desilusión confirman un sino trágico, no importa el lugar o la época.

*** MATIAS NO BAJA, por Hugo Burel. Sudamericana-Planeta-Blanes S.A., Montevideo, 1986, 141 págs. (Distribuye: Sudamericana-Planeta). — Un hombre encerrado en el altillo de su casa; un "latafono" como único instrumento de comunicación; parientes y amigos literalmente "en jaque" ante la imprevista resolución del personaje de "no bajar" nuevamente al mundo convencional, son las circunstancias que sostienen la acción de esta primera novela de Hugo Burel, quien ya antes publicó un libro de cuentos: "Esperando a la pianista" (1983). El suspense está presente, como también la sensación de que ciertos aspectos de lo cotidiano adquieren la dimensión de lo fantástico; lo que tal vez el personaje quiere reencontrar en las delimitaciones del altillo en donde resolvió encerrarse.

*** EL EXAMEN, por Julio Cortázar. Sudamericana/Sudamericana Planeta. Buenos Aires, 1986. (Distribuye: Planeta). — El texto está inundado del conocido ingenio cortazariano. Si bien su fábula no tiene moraleja —según afirma el propio autor— en la novela está latente un hecho social indisimulable: el peronismo. El resultado de este viejo y desconocido texto de Julio Cortázar, mirado con los ojos de la actualidad, no ha perdido vigencia. Es, en suma, una curiosidad y una buena retrospectiva.

*** EL GATO Y OTROS CUENTOS, por Juan García Ponce. Lecturas mexicanas. Fondo de Cultura Económica. México, 1984. 160 págs. (Distribuye: FCE). — En por lo menos dos casos, García Ponce se interna en el mundo de una conciencia anormal. El resultado de estas incursiones es un par de cuentos poderosamente originales, destinados a sorprender a cualquier lector y a aparecer como chocantes, casi agresivamente decididos a poner en jaque a todo convencionalismo, así literario como propiamente ético. Tal vez sabedor de hasta dónde su último cuento es inquietante, García Ponce tituló su volumen "El gato y otros cuentos", cuando a todas luces el relato de mayor aliento y el mejor es el que se llama "El rito". Acaso el autor quiso disimular un poco más su intrépido último ejemplo, por el cual el libro bien pudo llamarse "El rito y otros cuentos".

El dardo en la palabra

La práctica totalidad

¿Sabe usted que hay totalidades teóricas? Comparto su ignorancia, pero ha de haberlas, puesto que las hay prácticas: los medios de comunicación, los políticos, los profesores, los letrados, los predicadores, las gentes todas que deben de saber lo que se dicen, proclaman incesantemente su existencia: "La práctica totalidad de los ciudadanos está indignada con el nuevo impuesto comunitario". Quieren manifestar, todos lo sabemos, que la indignación es compartida por casi todos los ciudadanos. Es un modo elegante de excluir de la indignación a los cínicos inventores del ya popular tributo; que son muy pocos, claro, insignificantes excepciones en el formidable clamor de la cólera.

¿Qué será, pues, una totalidad teórica? Porque los adjetivos práctico y teórico son siameses, y no puede funcionar el uno sin la ausente presencia del otro. Si en los cuarteles se da la teoría es porque el resto de las actividades son de zorra; si hay ciencias teóricas, es porque, con esta denominación, se oponen a las prácticas; y así en todo. Ha de poderse decir, pues: "La teórica totalidad de los ciudadanos aclama el nuevo impuesto". Y, puesto que la práctica totalidad son los que trinan, la teórica totalidad estará constituida por los que aclaman esto es, por el César —Presidente de Madrid y su equipo de eminencias fiscales y políticas. El asunto —discúlpeleme que no lo llame tema— parece bastante claro, y si nadie denomina aun a dichas lumbreras "la teórica totalidad de nuestra Comunidad", es por una lamentable dejación de derechos: el idioma autoriza a ello.

Cabe pensar, sin embargo, que eso de la práctica totalidad sea una tontería, una bobada suelta, y que la expresión hermana se negase a nacer con ella, temerosa del ridículo. Y está es la radiante verdad: tal sinigma

constituye una sandez autónoma y sin pareja.

Aunque muy pegajosa; lógicamente sólo ataca a los sandios: apenas le entra a uno de ellos por ojos u oídos, se le pasa a la lengua, que tal estirpe tiene, como sabemos, muy débil, si bien muy dinámica. Se calcula que un infectado está ya en disposición de contagiar a las cuatro horas.

Cuenta, sin embargo, tal novedad con un merito: el de ser creación hispana. Esta vez no hemos mimetizado a nadie, el invento no ha de pagar regalia, podemos alardear de que es un fruto generado por los sandios que hablan castellano. No deja de ser consolador, en medio del llanto que su presencia provoca a los sensatos. La historia de la gesta es la siguiente.

Contábamos con el adverbio prácticamente para significar "en la práctica", esto es, según —muy medianamente— defina la Academia, "casi en realidad". No es mejor, antes al contrario, la definición de María Moliner: "Indica que lo expresado por la oración a que se refiere es así en realidad aunque aparentemente no lo sea: Prácticamente, dadas las dificultades que ponen, es como si estuviese prohibido". Creo que su equivalente más próximo sería "virtualmente"; parecido a "faltando sólo algo que ya no tiene importancia o significación": Prácticamente, todas las localidades están vendidas". Se trata de un empleo común a varias lenguas, como el francés y el inglés.

En esta última, el adverbio pasó, hace unos treinta o cuarenta años, y dentro de la "lógica" gramatical, a modificar adjetivos y participios: con la frase "The bottle is practically full", ejemplifica el Webster, que,

Por Fernando Lázaro Carreter

en 1966, aún no registraba ese empleo, y si en la edición de 1971, con la advertencia de que era reciente. Pero ya sabemos que los diccionarios no acogen instantáneamente las novedades, y tal uso de practically es anterior: como anglicismo se registra en francés ya en 1959: "une capacité pratiquement infinie...". De por esas fechas ha de ser el ingreso de tal construcción en español, por anglicismo directo o a través del francés. No constituía una rareza especial, porque nadie ignora desde la escuela que los adverbios son modificadores de verbos y de adjetivos: "La ciudad estaba prácticamente desierta". Huesped, pues, en nuestra lengua, pero poco molesto aunque inútil. Para decir eso, ya poseíamos virtualmente, a todos los efectos y otras cosas así. Entre ellas, y sobre todo, casi, palabra que, por ser corta y propia, hubo de perecer. Prácticamente entró barriendo, porque era uso inglés, y además, con cuerpo largo y esdrújulo. Pero, en fin, aparte su inutilidad, poco daño hacía.

Y es entonces cuando el ingenio hispano se puso a funcionar: se podía llegar más lejos que anglos y galos. Nuestra furia genial se dispersa pocas veces, pero, si salta, arrasa cualquier meta. Se podía ir más allá que nuestros habituales proveedores de modas idiomáticas, que se habían quedado en prácticamente todos. Poca cosa. Obró en los inventores una ley analfabeta según la cual el sustantivo abstracto confiere "glamour" al lenguaje. En efecto, los charlatanes ya preferían decir "la totalidad de los asistentes", en vez del llanísimo "todos los asistentes". Se pasó de ahí, para introducir la restricción cuantitativa, a "la casi totalidad de los asistentes". Y, sobre esta base, se montó el descubrimiento: bastaba con trasladar al adjetivo el nuevo sentido del adverbio, y la práctica totalidad quedó fundada.

Los cronistas de Indias (II)

Enfoques críticos

Las tensiones de un discurso complejo

Analizada, en principio, a través del "Diario de navegación" de Cristóbal Colón, la literatura de los cronistas de Indias podría ser definida por un duelo entre el afán informativo y la costumbre de poblar de mitos a la realidad americana. En lineamientos generales —según se ha visto en nota anterior— los autores manifiestan la voluntad de registrar la verdadera historia, y muchos de ellos reiteran con insistencia la condición de testigos directos de lo narrado o descrito. Sin embargo, o bien la realidad era en sí misma tan insólita e incomprensible, o bien las lecturas previas a la gran aventura habían sido tan generosas e incentivaras, que al fin los cronistas se deslizaban a la creación de verdaderos novelistas. Porque "crónica", al fin y al cabo, equivale a historia o testimonio: las escritas en el amanecer de este continente, sin embargo, compitieron con éxito con los libros de caballerías, a los cuales suplantaron con eficacia muy explicable al fin: como ellos, ofrecían un desborde imaginativo bajo la apariencia del trabajo erudito y ajustado a lo estrictamente acaecido.

Entre todos los libros de aquella época, el que mejor controla a la fantasía es quizá "Los naufragios", el manuscrito de Alvar Núñez Cabeza de Vaca a cuyo frente aparece, por cierto, un título mucho más extenso y engorroso, según era costumbre por aquellos años. En él está presente todavía la sensación de maravilla que es común simultáneamente en dos Américas bien distintas —la del norte y la del sur— con total ignorancia de esta circunstancia y en medio de un gran despiste geográfico: el puerto de la Habana, en este desconcierto, es el único punto que le parece confiable, le ofrece buenos bastimentos y alguna seguridad. Pero, aunque lo maravilloso sea una fuerza permanentemente latente, el libro de Alvar Núñez resulta atractivo por la nula condición de escritor que revela su texto: o, mejor dicho, el empeño en la veracidad brilla por todas partes, para transformar a "Los naufragios" en un libro sin énfasis, que iguala permanente y honradamente lo importante y lo desechable.

Las andanzas americanas de Alvar Núñez que son mejor conocidas entre nosotros nada tienen que ver con el asunto de "Los naufragios", y resultan más bien deslucidas. Se trata de su desempeño en Asunción del Paraguay, al que siguieron la prisión y el juicio. Es cierto que fue absuelto, pero se le prohibió volver a América, de modo que el episodio fue el fin de su vocación heroica. De la actividad en Asunción también queda un libro —los "Comentarios"— obra de menor interés aunque es la primera escrita sobre el Río de la Plata. En "Los naufragios", en cambio, Alvar Núñez cuenta lo ocurrido a partir de 1527, año en que comenzó a viajar desde la que bautizó isla de Mal Hado, con nombre bien significativo. Su primer contacto con las Indias fue desesperante: una tormenta echó a pique el barco de su compañero Narváez, de quien nunca más volvió a tener noticias. Luego, Alvar Núñez inició su recorrida por tierra, desde la Florida y por la costa norte del golfo de México, hasta Sinaloa, en el golfo de California; un viaje que le valió hambre y penurias, luchas con indios, años de cautiverio y el tener que vérselas con enfermedades desconocidas. Los peligros corridos cada vez que intentó navegar justifican el título —"Los naufragios"— pues padeció varios sucesivos hasta que

el 23 de julio de 1536, pudo presentarse a Hernán Cortés y el virrey Mendoza en ciudad de México. Su ejército se había reducido considerablemente: lo formaban él mismo, Andrés Dorantes, Alonso del Castillo y el negro Estebanico.

La inconsciente o deliberada llaneza de Alvar Núñez disimula la honda trizteza de lo que se cuenta en "Los naufragios". Muy poco es aquí heroico, y nada recuerda a la atmósfera de los libros de caballerías. Al llegar a Apalache, por ejemplo, algunos indios atacan a los invasores con flechas, pero a poco se resignan y abandonan el pueblo a los hombres de a caballo. Estos encuentran entonces una cantidad de maíz casi para cosechar, algunos cueros de venado y unas mantas de hilo pequeñas, además de vasos para moler granos. Todo en unas cuarenta casas chicas y edificadas al reparo, por temor a las tempestades. Y allí ocurrió, además del reconocimiento del terreno, el innoble saqueo. No ha de extrañar pues que, luego de una excursión desastrosa, ciertos indios que acompañan a los españoles —quizá los dakotas o sioux— se echen a llorar durante media hora, mirando a aquellos dioses vencidos. Alvar Núñez no puede creerlo en "estos hombres tan sin razón y tan crudos, a manera de brutos", y termina por aceptar la dádiva de algunos pescados y raíces. El relato es invaluable para conocer cómo impresionaban los españoles a los indios, ya que las crónicas recogen —por lo común— la sorpresa inversa.

MAS DE UN PROTAGONISTA

Pero la tensión entre el afán informativo y la tendencia al mito es sólo una de las varias que explican a esta literatura. Otra surge al considerar las diferencias entre un López de Gómara y un Bernal Díaz del Castillo. La cuestión es bien conocida, aunque resulta imperioso detenerse en ella un instante. López de Gómara —quien jamás estuvo en América y sólo escribió de oídas— representa bien lo que se ha llamado la interpretación aristocrático-individualista de la conquista de México. Frente a él, el humilde soldado Bernal Díaz encarna la denominada "literatura de oposición": su narración está hecha desde el punto de vista del pueblo, y no es extraño entonces que recoja las penurias que costó vencer a Tenochtitlán, y ya no la gloria que derivó de ello, a la manera como Taltibio recuerda las heladas noches de Troya, en lugar de los suntuosos botines alcanzados.

Gómara expresa, desde su tranquila posición de español peninsular, el ideal del imperio universal, con clara conciencia de hasta dónde América es un espacio envidiable para una monarquía que empieza a experimentar fracasos y dificultades en las áreas europeas y mediterránea. Gómara ha tejido la verdadera exaltación de Cortés. En él habría sido inconcebible el retrato que traza Bernal Díaz, donde se destaca que el jefe era "de poca barriga y algo estevado", hombre "algo travieso sobre mujeres" y que "se acuchilló algunas veces". Por detrás de los detalles se sospecha al señorito pendenciero y se reconoce, en todo caso, la arrogancia, pero no la ejemplaridad del héroe elevado a la jerarquía de un modelo. No es comprensible que Bernal Díaz —"literatura de oposición"— se querelle a cada paso con López de Gómara, echándole en cara la falta de información, el haber concentrado en Cortés el elogio que merecían todos sus hombres y el haberlo concebido todo según las rígidas jerar-

quías militares. A un lector americano puede llamarle la atención que Mario Hernández Sánchez-Barba, por ejemplo, acuse a Bernal Díaz por la "formulación vanidosa" de su discurso, y por la reiteración incesante del pronombre "nosotros" en lugar de hablar de un "yo" que, como el de Cortés, representase adecuadamente a Carlos V. Es el punto de vista de un español conservador. El de Bernal con respecto a Gómara, en cambio, surge claramente de este pasaje, "y cuando entró a decir de las grandes ciudades, tantos números que dice que había en ellas, que tanto se le dio poner ocho como ocho mil. Pues de aquellas grandes matanzas que dice que hacíamos, siendo nosotros obra de cuatrocientos soldados los que andábamos en la guerra, que harto teníamos de defendernos que no nos matasen o llevasen de victoria; que aunque estuvieran los indios atados, no hiciéramos tantas muertes y crueldades como dice que hicimos; que juro amén que cada día estábamos rogando a Dios y a nuestra Señora que no nos desbaratasen". Bernal Díaz escribe, pues, guiado por un franco y sencillo ánimo demitificador.

La posición de un Hernández Sánchez-Barba debe servir para poner a un lector americano en guardia frente a los puntos de vista que todavía maneja cierta crítica e historiografía española: el libro de este escritor, que contiene abundantes referencias a los cronistas de Indias, se llama "Historia y literatura en Hispanoamérica (1492-1820)", y apareció en Editorial Castalia, de Valencia, en 1978. No se trata, pues, de un material propiamente envejecido. El elogio de Gómara, sin embargo, corre parejas con la posición igualmente afirmativa con respecto a Fernández de Oviedo, figura que centraliza en buena parte un nacionalismo que cabría oponer —en un nuevo par de extremos en tensión— a la actitud de Fray Bartolomé de las Casas. Oviedo ni siquiera quiso dirigirse a "los que viven fuera de España".

Pero lo que dice Sánchez-Barba sobre Fray Bartolomé de las Casas debe cuidadosamente registrarlo por un lector americano, para observar cómo enjuicia todavía algún español la tensión entre un nacionalismo y el cuestionamiento de él, en los cronistas de Indias. Las Casas encarna, para este crítico, "la carga de pasión, la discusión y el combate en la defensa de las propias ideas, aún a costa de producir el desprestigio más total y absoluto de la comunidad social y política a la que pertenece". Tenía, siempre según Sánchez-Barba, una "obsesión confusa por la justicia". Era un "andaluz desafiador" y predicó "el más obstinado y virulento anticolonialismo", destinado a favorecer la "leyenda negra americana", sin encontrar en la teología ninguna justificación para una misión de España en estas tierras. Las Casas era, en fin, para este hombre y en 1978, "la insurrección", y es difícil leer sin una sonrisa el párrafo siguiente: "precede (la tesis lascasiana) en su montaje dualístico, las más actuales doctrinas marxistas acerca de la dependencia predominante en los más profundos estratos de la realidad social hispanoamericana".

Si el estilo de Sánchez-Barba no parece del todo pulcro, ello no debe llamar la atención, pues a propósito de Bernardo de Sahagún se refiere a que él inauguró "la posibilidad que hizo posible" (sic) la aparición de los cronistas indígenas. Con la obra de Sahagún —obra vista por

este crítico como "la versión de los vencidos" con la sospechosa carga que ello comporta— queda a la luz la otra tensión central en los cronistas de Indias, que tienen que ver con la oscilación entre una cultura autóctona y otra edificada en torno a ejes universales. Cuáles fueron estos últimos, es fácil verlo a través del panorama cultural de la misma España en los tiempos de la conquista y los inmediatamente siguientes: el erasmismo —cuya influencia en América fue también tema del formidable estudio de Marcel Bataillon— y la sucesiva predominancia del manierismo y el barroquismo. Todo el mundo sabe que la literatura en las Cortes del siglo XVII, en las ciudades virreinales, es indisoluble del culto a Góngora, que no siempre produjo los frutos brillantes que pueden saborearse en una lectura de sor Juana: lo de peor gusto llegó también a estos litorales, donde floreció una poesía del todo ajena al medio.

Pero junto a estas coordenadas europeas, Bernardo de Sahagún aparece a la cabeza de quienes iniciaron los estudios arqueológicos y antropológicos americanos. El fraile percibió claramente que la comprensión del espíritu indígena era un factor que podía volver más accesible a la predicación cristiana, y se dio a la tarea con verdadero entusiasmo: hasta tal punto, que escribió su "Historia general de las cosas de la Nueva España" en náhuatl, y la tradujo luego al castellano. Sánchez-Barba reconoce en este caso la "anticipación científica verdaderamente impresionante", pero descarta cualquier "afán reivindicativo", que no existió —a su juicio— "en el ánimo comprensivo y grande de fray Bernardino de Sahagún, ni en ninguno de los otros escritores que se aproximaron con propósitos conciliadores al conocimiento de la grandeza de la cultura del pasado".

La otra gran tensión, en fin, habría que rastrearla en las páginas del Inca Garcilaso, y es la que resulta del alma mestiza, repartida entre dos tradiciones históricas y espirituales bien diferentes. En estas mismas páginas hubo referencias a los "Comentarios reales", en notas tituladas "Huellas de la cultura olvidada" y "El candor primitivo", de los días 17 y 24 de octubre de 1981. El autor fue motivo también de un artículo llamado "Un lector del Inca Garcilaso", del ejemplar correspondiente al 2-8 de marzo de 1985, y que hacía referencia a un episodio del "Persiles" cervantino evidentemente inspirado en los relatos sobre el naufrago Pedro Serrano.

No sería sensato dejar estas mínimas precisiones, ya en sí mismas tan incompletas, sin una mención de lo que es —por lo menos— una aspiración de Mario Hernández Sánchez-Barba y buena parte de la crítica española. Se trata del deseo de superar "el hieratismo esquemático, heredado del empirismo historiográfico francés", según el cual habría un corte definido entre la oscuridad de los tiempos coloniales y el racionalismo enciclopédico del siglo de las luces. Sánchez-Barba reivindica la obra del humanismo jesuítico del siglo XVIII, heredero de ilustres figuras de la centuria anterior. Entre este humanismo y el del siglo XVIII habría, como nexos, "una base antropológica del saber". Pero Sánchez-Barba confiesa que casi todo está por investigar en este terreno, y el trabajo consecuente en esta dirección terminaría por alejar la observación —probablemente— del área estricta de los cronistas de Indias.

Jorge Albistur

Le Roux con la OSSODRE

Risi-Batlle: un admirable acto musical

El maestro francés Jean-Louis Le Roux volvió, luego de muchos años, a Montevideo, para dirigir la OSSODRE, donde fuera primer oboísta en mejores tiempos. El programa inaugural era abigarrado, integrándose con obras de Berlioz (obertura para "Benvenuto Cellini"), Chausson (Poema para violín y orquesta, op. 25, solista Szysla Bajour), Aaron Copland (Retrato de Lincoln, narrador, Delfi Galbati), Ravel ("Tzigane", rapsodia de concierto, solista Bajour) y Prokofiev (suite de "Romeo y Julieta", op. 64).

En la oportunidad se presentó el violinista y pedagogo argentino polaco Szysla Bajour, actuando en dos obras, el "Poema op. 25" de Chausson, donde cumplió un excelente desempeño, ofreciendo esta obra sensible con el estilo apropiado, bien acompañado por orquesta reducida, atentamente guiada por Le Roux, y ejecutando en la segunda parte la endiablada rapsodia "Tzigane", donde Ravel pone duramente a prueba la técnica del solista. En esta última partitura Bajour no lució tan cómodo como en la anterior, sobre todo en el comienzo, algo errático de afinación y estructura; su actuación fue creciendo a partir de la entrada del acompañamiento, obteniendo en conjunto una aceptable visión de Ravel. La orquesta le acompañó con lucidez, bajo la atenta batuta de Le Roux, ante los prolongados aplausos del auditorio. Por estas partituras, en cierto modo atípicas, no puede abrirse juicio definitivo sobre el nivel violinístico de Bajour, salvo constatar que es un buen instrumentista, sin llegar al deslumbramiento.

El programa se inició con una correcta traducción de la obertura para la ópera "Benvenuto Cellini" de Berlioz, cerrándose la primera parte con una obra que merecería ser más frecuentada: el "Retrato de Lincoln" de Copland. Compuesta en 1942, por encargo de André Kostelanetz, el "Lincoln Portrait" se integra a la línea que el

propio Copland llama de "simplicidad obligada" y que abarca su período nacionalista, de las décadas del '30 y el '40, con obras famosas, como "El salón México", Primavera en los Apalaches" y "Billy the Kid". En el "Retrato de Lincoln", Copland incluye textos del prócer norteamericano, leídos en español por Delfi Galbati, con sobria y persuasiva dicción. La música, de amplio ademán y resonancias abiertas, respira una severa elocuencia, que conduce a las frases de la llamada "oración de Gettysburg", dichas por el narrador y enmarcadas de maneras simple y conmovedora por la orquesta.

La versión de la obra de Copland fue recibida clamorosamente por el público, conquistado tanto por la calidad de la música y la interpretación como por el sentido humanístico que se desprende del pensamiento de Lincoln. Fue un acierto del director Le Roux incluir esta pieza en el programa.

Finalizó el concierto con algunos números de las suites orquestales extraídas por Prokofiev de su ballet "Romeo y Julieta", de 1936. La partitura, de 2 horas y media de extensión, se reduce así a 21 números orquestales que pueden ser ejecutados separadamente. Le Roux obtuvo un gran rendimiento de la OSSODRE, que cumplió con brillo la traducción de las hermosas páginas de Prokofiev, destacándose los fragmentos "Montescos y Capuletos" y el "Combate con Teobaldo", ante los "bravos" y palmas del público que colmaba el Teatro Solís.

RECITAL RISI-BATLLE IBÁÑEZ

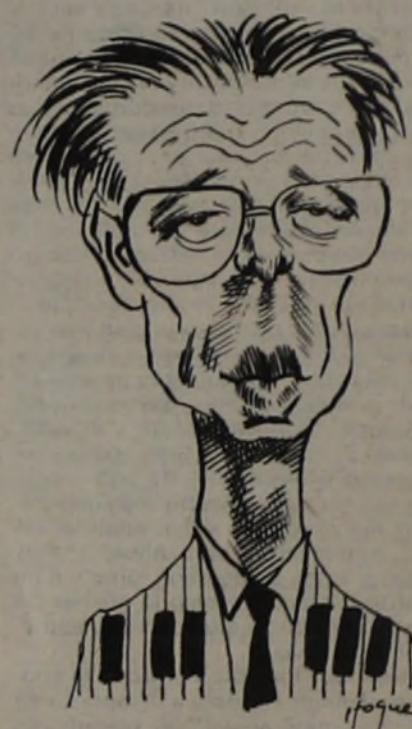
Los grandes músicos uruguayos Jorge Risi (violinista) y Luis Batlle Ibáñez (pianista), ofrecieron ante una repleta sala Vaz Ferreira, un concierto de sonatas, integrado con obras de Haendel (Sonata en re ma-

yor), Mozart (Sonata en sol mayor), Schubert (Sonata en sol menor) y Beethoven (Sonata en la mayor, "a Kreutzer", op. 47). Fuera de programa el "Adagio" de la "Tercera Sonata para violín y piano, op. 108", de Brahms.

Ambos intérpretes venían realizando —por separado— conciertos en Uruguay (capital e interior), pero hasta esta ocasión no se habían presentado juntos en un recital. Risi y Batlle hicieron música hace más de una década, y la ocasión parecía inmejorable para apreciarlos nuevamente. Pero la realidad desbordó toda previsión, constituyendo este recital un acto histórico.

Desde el inicio pudo apreciarse la fantástica dimensión que Jorge Risi otorga a su violín, en obras que aparentemente no dan para lucirse en exceso. Pero no se trataba solamente de brillos violinísticos (que los había), y de generosidad en el sonido, fraseo y articulación. Se "respiraba" música de la mejor, a cargo de un artista excepcional, que tuvo en Batlle Ibáñez un acompañante de su misma altura. Así pasaron, para el asombro y el regocijo de los aficionados, las sonatas de Haendel, Mozart y Schubert, ofrecidas con portentosa naturalidad, como si así debiera de ser siempre. La elocuencia de arco de Jorge Risi y la flexibilidad al teclado de Batlle Ibáñez proyectaron al mejor nivel imaginable las obras de la primera parte.

La segunda sección estaba ocupada en integridad por los casi cuarenta minutos de la Sonata "A Kreutzer" de Beethoven, en 3 movimientos, incluyendo un "Andante con variaciones", donde uno de los recursos favoritos del maestro, la "variación" se emplea de modo trascendente. En el poderoso primer tiempo de la obra se tuvo la sensación de asistir a una versión fuera de serie, lo que se confirmó al correr de la sonata. La partitura beethoveniana es elocuente, y permite el despliegue de la capacidad del violín y el piano, proponiendo un



diálogo de alto dramatismo, expuesto por Risi y Batlle Ibáñez de manera incompatible, ante el fervor del público. Fue una "Kreutzer" para el recuerdo, que cuenta entre las ejecuciones más encumbradas que quien escribe haya presenciado.

El recital de violín y piano por Jorge Risi y Luis Batlle Ibáñez alcanzó una estatura homérica, mostrando dos artistas en su mejor estilo, en este evento de una importancia que sobrepasa el año 1986, para volverse uno de los conciertos de cámara más hermosos e importantes de toda la década.

C. Gasset

ARANDULA

Desde el probador...

Por Carlos L. Mendive

Ambos ingresaron casi simultáneamente al comercio. A pesar de que el saldo de ventas era estrecho, Raúl penetró al probador sin que Cristina se hubiera percatado de su presencia.

Las dimensiones del mismo estaban de acuerdo con las características del comercio. Era pequeño, desordenado y apenas contaba con un espejo frontal; de ahí que los defectos o arrugas que las distintas prendas podían marcar a nivel de la espalda, quedaban a consideración y criterio del vendedor.

Naturalmente que las exigencias del cliente no podían ser muchas. Si bien era una firma prestigiada por la calidad y prolijidad de las ropas que ofrecía, el comercio no dejaba de ser un garaje de regulares dimensiones cuyos dueños se dedicaban a la compra y venta de ropa usada.

Fue, precisamente, el cartel que está adherido a su entrada y que Raúl veía cada

vez que pasaba por su puerta, lo que le invitó a concurrir. Su intención era adquirir un equipo sport y un traje oscuro. Dispuesto a observar la ropa que allí se ofrecía, ese sábado de mañana ingresó al local. Lo que le sorprendió y, al mismo tiempo, lo turbó, fue la inesperada presencia de Cristina que lo llevó a esconderse en uno de los probadores.

Tras él, ingresó un hombre calvo con las patillas y la nuca poblada de rulos rubios, que vestía una camisa marrón a rayas, cuyo cuello estaba bordeado por un metro usado para medir el talle de los distintos clientes.

Le bastó rodear la cintura, el tórax y el largo del pantalón, para conocer la medida que le correspondía a Raúl; de ahí que le haya indicado a su señora que le bajara un traje marrón y un equipo sport que correspondiera al talle N° 48.

Mientras aguardaba que le alcanzaran las prendas él optó por quitarse los pantalones y el saco. Apenas cubierto por su ropa interior y manteniendo su calzado y las medias negras, se contempló largo rato frente a un espejo iluminado agresivamente por una bombita que bajaba desde un techo alto y algo húmedo.

Estando en esa postura, agudizó su oído, tratando de detectar la voz de aquella mujer que la noche anterior había conocido en un cóctel en lo de Gutiérrez y que esa tarde debía llamar por teléfono a su aparta-

mento porque, en principio, había convenido ir al Teatro Solís a ver "Mefisto" para luego ir a comer un trozo de carne por ahí.

A pesar de su esfuerzo, sólo lograba detectar la voz del hombre que le tomó las medidas, la de su señora esposa que lo secundaba en la atención del comercio y la de distintos clientes que llegaban tratando de vender o comprar las más diversas prendas.

La atención que ponía en los diálogos le hizo advertir y seguir con enorme interés la conversación mantenida entre la señora del dueño del comercio y de una mujer que llegó para ofrecerle una ventajosa operación. La recién llegada intentaba venderle el sobretodo de un tío recientemente fallecido, además de un sombrero y cuatro camisetas de manga larga de origen europeo. A pesar de su encierro, Raúl pudo escuchar la cantidad ofrecida por los dos primeros artículos y el desinterés mostrado por las prendas importadas. Es que la casa desde siempre tuvo una línea, nunca ofreció ninguna prenda de carácter íntimo. No obstante la propiedad del local, aconsejó a dicha mujer que lo viera en la feria de Tristán Narvaja a la altura en que esta vía de tránsito se cruza con Paysandú porque en un puesto que tiene sobre una pared o muro que corresponde a la Facultad de Humanidades, quizás sería posible comercializar

esas cuatro camisetas importadas.

Mientras estaba atento a la presencia de Cristina, Raúl se probó tres o cuatro pantalones y sacos sport. En realidad, si bien el precio era conveniente, no le convenía la calidad de la ropa ofrecida así como los colores de las mismas. Indudablemente no lo favorecía el saco de un color verde muy intenso que se combinaba con un pantalón marrón ni la línea de un saco cuyo azul había declinado hacia un pálido violeta.

Pero, en realidad, le importaba más la presencia de aquella mujer en el garaje que la ropa que podía adquirir en esa mañana. Es que si bien advirtió que Cristina era un ser sensible, amplio, de una encantadora sencillez que estaba informada y penetrada con todo lo que sucede en el Caribe, que se mostró acérrima defensora de los derechos humanos y de las doctrinas más avanzadas sostenidas por los distintos grupos confesionales y que cada vez que llevaba su cigarrillo a la boca o bebía un sorbo de whisky se sentía más solidaria con las manifestaciones gremiales y estudiantiles, también era cierto que cuando ingresó a su auto percibió en su interior el inconfundible aroma del extracto francés, como también creyó identificar esa mañana su voz a través de un tabique, cuando escuchó que le decía:

—Raúl te mando este traje gris... probá-telo a ver cómo te queda.

Foro sobre teatro europeo y latinoamericano

Romper con el aislamiento y descubrir las semejanzas

El FORO sobre Teatro Europeo y Teatro Latinoamericano, que se desarrolló en la Intendencia Municipal, en el marco de la Segunda Muestra Internacional de Teatro de Montevideo, abarcó una amplia gama de temas, cuya primera parte ya presentamos en la edición anterior de La Semana de EL DIA. Hoy ofrecemos a nuestros lectores la segunda y última parte de este debate que contó con la participación de directores, ensayistas, críticos, dramaturgos y teatristas de varias partes del mundo.

SHAKESPEARE EN POLONIA

Andrej Zurowski, director y crítico polaco, vicepresidente de la Asociación Internacional de Críticos de Teatro, abordó el tema de las semejanzas y diferencias entre el teatro europeo y el de nuestro continente señalando que las diferencias que existen entre el teatro polaco, el ruso, el francés y el inglés, son tan grandes como las que pueden existir entre el de Europa y América Latina. Más aún, como el hombre en el teatro es sujeto y objeto, las diferencias entre dos teatros de mi país son tan grandes, a veces, como las que podrían señalarse entre el teatro polaco y el de Uruguay, y tenemos tantos teatros como artistas. En Polonia existe un teatro importante desde el Renacimiento, agregó Zurowski, pero el empuje más importante fue dado en el siglo XIX. Sin embargo, en ese mismo siglo Shakespeare era considerado casi como un autor polaco porque a través de él podíamos hablar de las pasiones del hombre, de la lucha por el poder. Y hasta hoy el estilo británico de teatro es tan polaco como el polaco para revelar los caracteres humanos. Kantor y Grotowski son autores que pueden perfectamente ser traducidos y representados en otros países. En cuanto a la vanguardia como dijo Dacia Maraini, en la década de los 60 perdimos o mejor echamos, enfatizó el crítico y director polaco, a las palabras del teatro, porque ya no creíamos en ellas y tratamos de encontrar un nuevo lenguaje. Pero desde hace más de una década, volvemos a las palabras, de escalón en escalón, porque sin ellas no podemos decir mucho.

Pero lo más importante en el teatro, concluyó Zurowski, no es encontrar las diferencias sino las semejanzas. Y eso es lo que debemos hacer en nuestro arte, que es justamente un arte social. Muchos lo han hecho ya y lo están realizando. Es el caso de Peter Brook que trabaja con grupos internacionales, lo mismo que Eugenio Barba que integra su elenco con actores y técnicos de todas las partes del mundo, en una búsqueda de un lenguaje que sea el mismo en América Latina y en todas partes. De otro modo esa es la búsqueda también de Ariane Mnouchkine que incorpora al Lejano Oriente a través del estilo.

LA CREACIÓN COLECTIVA

Claudio Di Girólamo, director y escenógrafo del ICTUS de Chile, se refirió particularmente al método de creación colectiva característico del ICTUS. Siendo el teatro un arte comunitario no debe llamar la atención este método que por un lado elimina al famoso director-dictador y por otro no es el caos que algunos piensan. No debemos tenerle miedo al caos, observó Di Girólamo, hay que manejarlo. Directores, actores, deben buscar también el punto de vista de quienes están afuera, aunque no exista la objetividad, naturalmente. La creación colectiva entonces consistirá en compatibilizar puntos de vista diferentes en una búsqueda que se mediatiza a través del actor que tiene su propia creatividad y que se inicia con el autor. Hay que eliminar al malentendido de que la creación colectiva elimina al autor subrayó el director chileno. Todos los grandes clásicos han sido recreados y abomino del teatro arqueológico que evita la contingencia y hace hoy a Shakespeare como se hacía antes, como si lo supiera. Es un error grave —y sobre todo más cómodo— hacer en nuestros países teatro sin contacto con la realidad.

El teatro pasa siempre por la mediación

de terceros, el director, el actor, tienen que compatibilizar su propia creatividad con la de los otros, el teatro se hace, además, con el público y no frente al público, por todo lo cual, finalizó Di Girólamo, debemos volver al teatro como rito compartido. Se ha teorizado mucho sobre la creación colectiva, pero la práctica es lo más importante y hace que cambie mucho en cada lugar y en cada caso.

ACTITUD ALERTA AL CAMBIO

Santiago García, director de La Candelaria de Colombia quien también es un gran teórico y práctico de la creación colectiva comenzó señalando que después de casi 20 años de experiencia de creación colectiva le parecía muy importante meditar sobre ello. En nuestra experiencia, señaló, hemos concebido a la creación colectiva no como un método sino como una actitud, y una actitud en permanente cambio. Y las circunstancias han variado mucho, con alternancias entre lo legal y lo ilegal en mayor o menor medida; lo que genera condiciones muy complejas que obligan al hombre de teatro a que se adapte a esas condiciones nuevas e invente siempre cosas. Por pedido de la gente que no iba al teatro tuvimos que inventar nosotros una nueva manera de hacerlo y una nueva actitud frente a ese nuevo público. El concepto de compañía tenía que desaparecer y tuvimos que inventar una forma y nuevas versiones de los grandes textos. Pero era mejor hacer un texto que representara directamente los intereses, los sueños y los problemas de ese pueblo. Había que formar equipos de investigación sobre el problema a tratar y después ver las posibilidades de teatralización y luego las de la puesta en escena concreta, eliminando los reflectores y todos los demás implementos difíciles de trasladar o de adaptar a salas no destinadas al teatro.

Todo eso es lo que empezamos a llamar creación colectiva. Y descubrimos que llegábamos muy bien al público no acostumbrado a ver teatro, y también al otro de la pequeña burguesía. La creación colectiva implica, entonces, un compromiso total de todo un equipo con el espectáculo. De cada uno de los integrantes de ese equipo sin restarle organicidad al espectáculo.

NECESIDAD DE LA TEORIA

En este proceso, agregó Santiago García, se vio la necesidad de crear una teoría que fuera eficaz para nosotros y que nos sacara del nivel del subdesarrollo en el plano artístico. A los países subdesarrollados les está negada, en general, la experimentación y la investigación, en arte, en ciencia, en política, por eso debemos insistir en nuestro derecho a la investigación y la teorización. Cada acto de teoría sobre nuestra actividad influye sobre el medio y sobre nuestros compañeros y espanta un poco a nuestros enemigos que nos quieren vedar el pensamiento, el que tomemos conciencia. Por otra parte la creación colectiva no descarta la creación individual que es muy importante y convive con la colectiva. Esta teorización contribuye, además, a crear las bases de una dramaturgia nacional. Mientras el gobierno favorece todo lo cosmopolita, lo universalista y se resiste a privilegiar la dramaturgia nacional, nuestra Corporación Colombiana de teatro busca apoyar y desarrollar la dramaturgia nacional que es el espacio para encontrar la identidad nacional. Tanto la creación colectiva, como los autores dramáticos necesitan de una teoría que será el caldo de cultivo de la

actividad teatral. Es el caso de la dramaturgia inglesa en la época isabelina: había una teoría y ésta se hacía en las fondas, más que en los escritorios.

LA TRANSICIÓN EN ESPAÑA

Moisés Pérez Coterillo, director de la revista "El Público", de España, se refirió al teatro en España en la época de la transición de la dictadura a la democracia. En primer lugar, destacó, tengo serias dudas de que un cambio político produzca un cambio teatral. No existe una relación de causa a efecto entre ambos. Sin duda que existe un cambio en el teatro, se pasa de una etapa de agonía, de crisis del teatro a una euforia colectiva de un público ávido además de consumir teatro. Se programan festivales y se empieza a tomar conciencia de que el hecho teatro es un bien cultural. En una democracia que se apoya en los votos de los ciudadanos el teatro es tomado como un escaparate, pero creo que los resultados no se corresponden con la intención.

Es necesario, por otra parte, observó Pérez Coterillo pinchar algunos globos subjetivos sobre teatro. No es cierto que el teatro estaba por morirse, no había datos pero existía. Además la producción de teatro es hoy cada vez más cara y no se puede hacer sin subvenciones en España. El presupuesto global del teatro en 1985 fue de 7 mil millones de pesetas. Otro fenómeno a tener en cuenta es el de la centralización, la responsabilidad de los gobiernos regionales y los municipios. Cada una de ellas tiene un proyecto diferente de política teatral. Si agregamos a esto el número elevado de compañías independientes y que son unas 500 que continúan el teatro independiente de los años 60, más casi 250 grupos de aficionados, comprenderemos algo de la complejidad del fenómeno.

LOS APORTES EUROPEOS

Gerardo Fernández, crítico uruguayo (en "Marcha") hoy radicado en Buenos Aires, se refirió a la relación entre el teatro europeo y latinoamericano retomando una observación de Atahualpa del Ciooppo. Atahualpa centró el debate muy bien, dijo; mientras los europeos se pueden detener a contemplar la belleza del lirio los latinoamericanos pasan hambre. Las condiciones en Europa, además, permiten una comunicación entre los países, que no se da en América Latina por dificultades económicas, de donde nos encontramos con una atomización de países estancos. Y en el intercambio —no teórico como éste— sino práctico, quizás surja esa propuesta estética de que hablaba Atahualpa para el teatro latinoamericano. Sería una soberbia y una tontería imperdonable desconocer, agregó, los aportes estéticos europeos. Tampoco podemos desconocer los grandes textos que provienen de Europa. Como decía Margarita Xirgu, en teatro sirve todo lo que funciona. En Polonia, como decía Zurowski, se usaba a Shakespeare para hablar de la realidad de su tiempo, en Montevideo El Galpón a Lope y Brecht para la de nuestra situación en Uruguay. En cuanto al teatro argentino, concluyó el crítico compatriota, se encuentra en una situación terrible. Los creadores y quienes eligen el repertorio no tienen la menor idea de lo que el público necesita y de allí los fracasos. Estamos viviendo también la transición de la dictadura a la democracia pero sin descentralización y sin incremento del dinero. Existen teatros marginales que no acceden a las grandes salas ni al gran público, no hay subvenciones prácticamente y la situación es muy mala.

EL COLONIALISMO CULTURAL

Fernando Peixoto, director y ensayista brasileño, señaló que durante la dictadura en su país hubo una dispersión sobre todo



SEGUNDA
MUESTRA INTERNACIONAL DE
TEATRO
DE MONTEVIDEO

de directores y todavía no se ha repuesto. Pero la gente está sintiendo la necesidad de unirse y de hacer por ejemplo, creaciones colectivas. Por eso pienso que va a haber un renacimiento. Como decía Pérez Coterillo no creo que sea mecánica la transición; tenemos la facilidad de la libertad, la abolición de la censura y el apoyo de dinero por parte del estado, pero el problema es cómo retomar contacto con la realidad. La meta ideológica del gobierno militar era evitar ese contacto crítico con la realidad. Hay que retomar ese contacto y el contacto con las otras realidades latinoamericanas, defendiendo un teatro pluralista. Pienso que nuestro aislamiento, agregó el director, nuestra dificultad para ejercer una verdadera independencia y soberanía cultural es consecuencia también de la dependencia económica. Porque existe además una dependencia cultural respecto a Estados Unidos, un colonialismo cultural e ideológico que nos deja aislados. Como si no tuviéramos derecho a experimentar, como dijo Santiago García.

En Brasil también se imitó anárquicamente la creación colectiva y el resultado fue una nivelación por lo bajo, una disculpa para que se desconociera el esfuerzo de los dramaturgos y para que cada uno hiciera subjetivamente lo que quisiera. Sin duda es necesaria una democratización también en el teatro, en la producción teatral. En nuestro país, agregó, existe además un desconocimiento de la realidad del país, un país que es muy complejo, con muchas culturas y muchas diferencias sociales. Por otra parte estamos muy aislados respecto de América Latina. Por eso es tan importante realizar la mayor cantidad posible de intercambios.

Francisco Javier director argentino, se refirió principalmente al problema del público bajo dos aspectos: ¿a quién se dirige la obra de teatro? y ¿qué pasa con los jóvenes? El público se ha alejado del teatro, comentó y lo que más me preocupa es cómo retomar ese contacto y qué espera de nosotros la generación joven. Existe una profunda escisión con los jóvenes y somos nosotros quienes tenemos que salvar esa distancia, concluyó.

LA PARADOJA COMO METODO

Antonio Abujamra, director brasileño, con un marcado gusto por las paradojas, señaló que la base de la actividad creadora es la no actividad.

Cada vez me gusta más saber todo sobre el teatro y no hacer, no utilizar (a pesar de sus 53 obras estrenadas) o hacer lo contrario de lo que se espera para provocar la reflexión. El ICTUS por ejemplo hizo una obra contra el secuestro, yo hubiera hecho una a favor, a favor de la guerra. Hasta 1964, dijo, había una complicidad entre una generación de directores entre los cuales estaban Fernando Peixoto, Augusto Doal y yo mismo, después no pasó nada. Hay si directores aislados pero no una generación.

El director brasileño se preguntó luego ¿qué es hacer teatro hoy? y ¿cómo hacer un teatro posopción si nosotros ni llegamos a la opción? En permanente dialéctica y con un estilo lleno de humor Abujamra afirmó también que en esa disyuntiva prever es más que saber y que como decía Picasso "primero encuentro después busco".

Roger Mirza

Eva Olivetti en galería Vezelay

El candor y la gracia

Creo que en cualquier medio, no ya en Montevideo, una exposición con las características que ostentará la de Eva Olivetti en Galería Vezelay es un hecho que debe consignarse con una piedra blanca, como un fasto en el calendario de exposiciones.

Eva Olivetti, con una discreción que es su mejor manera de aparecer ante el mundo, presenta poco más de veinte obras en las que se da una síntesis de su mundo a la vez que significa un crecimiento cualitativo dentro de los propios límites del recato que son los de la artista misma.

Si en algún momento pudo verse a EO cómo la primera víctima de su versatilidad que le abría diversos caminos por los cuales podía transitar con igual eficiencia, dotándolos siempre de los destellos de su particularísimo modo de ser, ahora puede observarse la resplandeciente (aunque es esta palabra que poco cuadra a su mundo signado por una suerte del máximo pudor, por una casi inconsciencia e impremeditación en el hacer, impremeditación e inconsciencia solamente aparentes, pues en las suyas nada queda librado al mero azar sino que todo está regido por una conciencia flotante que dirige sus expresiones) resplandeciente, se decía, madurez de un mundo acorde con los medios para poder expresarlo.

Trabajando con óleo diluido sobre papel, EO obtiene aterciopeladas cromaturas, cuya tonalidad prefiere las calideces que habitualmente se asocian a la tersura del pastel y que se aúnan a un dibujo elemental, casi esquemático, casi ingenuo, muchas veces morandiano siempre cándido y de un gusto refinado sin queridumbres, realizado casi siempre tomando el color como partida.

Claro que uno puede pensar en Morandi, pero en un Morandi filtrado por los rigo-

res del Taller Torres García. Un Morandi que no excluye la dramática y que se evoca más por afinidades atmosféricas que por la temática en sí. EO puede presentar sus cuadros donde aparece la placidez de un paisaje casi acariciado con la mirada y puede también mostrar facetas dramáticas en la que la soledad hace parte de la propuesta.

Son típicos en ella los perfiles urbanos que ella expone a través de un rotundo enrejillado que parece dar el esqueleto mismo de las edificaciones, a veces trabajando con empastes más gruesos (todo lo grueso que pueden ser los suyos) y esgrafiando a cabo de pincel y que completa con alusiones al terreno circundante. Esa especie de escritura hecha sobre la base de la ortogonalidad, en la que los grafismos se cortan rectos o evolucionan en arabescos sensibles, se torna en las obras que ahora muestra en parte secundaria de su postulación. Lo principal de ella la componen visiones de estados de ánimos trasuntados en paisajes de cálido lirismo, de tenue poesía, coloridos con la gracia de quien casi no parece manipular la paleta.

EO ha madurado y diversos viajes han colaborado para que su universo visual se incremente, enriqueciéndose y haciéndose más elocuente. Así es que aparecen sus jugosas rajadas de sandía, muy a lo Tamayo pero sin el empuje de aquel pero sí con el ánimo de EO: quien no parece poner distancia entre lo pintado y el modelo, tales son las pruebas de fresca espontaneidad que sus obras deparan.

En algún momento de su carrera puede habersele tachado de "ingenuísmo", hoy nada sería más erróneo. El patetismo y el drama que aparecen filtrándose como pidiendo disculpas, lateralizándose, haciéndose



dose chiquito, la personalizan de modo tal que hacen ocioso el rótulo.

En cada obra suya queda adherido el temblor de lo inmediato, de lo que se mira con regocijo y se trata de plasmar con sinceridad. Esa sinceridad que hace de las suyas obras inéditas y mayores en la plástica del Uruguay de hoy. Su sensibilidad, y ese trémulo saber construir sus visiones y participarlas, hacen de cada una de sus presentaciones el detonante de los placeres visuales que trascienden "ismos" y modas, perfecciones adjetivas y méritos de oficio.

Eva Olivetti es una artista de refinadísimo talante que ha merecido exposiciones en el MASP de San Pablo y que en nuestro ambiente pasa desapercibida para las modestas multitudes que gustan del hecho plástico porque el suyo está hecho con sabiduría pero sin caer en los envites de lo glamoroso o de lo fácil.

Roberto de Espada

Actividades artísticas

La Embajada de la República Oriental del Uruguay en Buenos Aires se viene abocando a una tarea de promoción cultural que carece de antecedentes; con entusiasmo singular y una fe a toda prueba, los responsables del programa se han dedicado, a pesar de la ingente anemia de medios económicos, a promover el arte nacional en sus diversas manifestaciones: artes visuales, teatro, música, etc.

La Embajada que cuenta con un pequeño teatrillo ha presentado a Beatriz Massons en su unipersonal "Todo duerme en derredor" y a Estela Castro en un "Retrato de señora con espejo". Ambas piezas fueron atentamente apreciadas por público y crítica especializada.

En lo que respecta a música un conjunto de Cámara compuesto por instrumentistas nacionales (Rivera, Tonelli, Gilardoni, etc.) realizaron un programa que reivindica la calidad de nuestros músicos.

En el "foyer" del pequeño teatro hay un amplio espacio que se presta para la realización de exposiciones. El pasado 9 de junio se inauguró la de Manuel Pailós con doce obras de la última época, entre ellos dos objetos esculto-pictóricos en la línea de inagotable inventiva que lo caracteriza.

MANUEL PAILOS

En sus obras de pinturas Pailós reinventa un mundo de bullentes signos, desentendados de color y de sólida estructura aurea. Manuel Pailós es uno de esos investigadores que no se cansan de buscar nuevos materiales y de ello dan pruebas sus dos grandes composiciones sobre pa-

pel de diario en el que éste realiza el papel de soporte y de color, obteniendo efectos muy sugerentes y sutiles.

Las tres obras del último período, realizadas sobre la base del despojamiento, tanto dibujístico cuanto cromático están realizadas casi monocromáticamente; sus temas se depuran de esa inquietud signica que lo identifica y la impresión general es de rotunda sabiduría plástica y de no menor persuasión. Algún toque de color (un bermellón u ocre rojizo) otorgan a alguna figuración cierta carnalidad que atempera los rigores de la sólida estructuración sobre la base de la gruesa línea negra.

La voracidad metérica de Pailós queda significada en los dos objetos en los que trabaja sobre madera sometida a diversos procedimientos, manejando la tridimensionalidad en glosas de temas torresgarcianos: el pez, por ejemplo, a las que puebla con su vibrante cosmos de formas, ya signicas, ya plenas, válidas por su juego plástico. Luces y sombras, vacíos y plenos, asordados por el color, confluyen en estos objetos de densa realidad.

N. ROMERO, J. STORM

Con anterioridad a la muestra de M. Pailós se realizaron las de Nelson Romero, el dibujante Josefino y la de Juan Storm. Ambas causaron excelente impresión y la recepción de la crítica (tan renuente entre nuestros hermanos de allende el Plata cuando se trata de juzgar a los artistas uruguayos) fue apreciable.

Sin duda tanto Romero como Storm plantean una visión de mundo muy infrecuente en la mimética y decoradora ciudad virreinal. El dibujo precociocista y de temática mítica y gauchesca en Romero, con sus alusiones funerarias y su recurrir constante a las fuentes de la cultura gauchesca puede casar muy bien con las propuestas desoladas que del campo uruguayo da Juan Storm, con sus grandes perspectivas en las que el cielo devora, con sus netos azules

brillantes de noche, las figuras de hombres, casas y caballos. Esta faceta del arte de Storm es sin duda la que más cabal prueba da de su perfil de creador y será la que mejor haga por su fama, así no tanto sus retratos en los que la confluencia de dos admiraciones (Torres García y Modigliani) conspiran contra su otra faceta dejándola, no pocas veces, en segundo lugar a pesar de los rigores de color y oficio.

El programa que la Embajada se propone llevar a cabo contra viento y marea pero con indesmayable entusiasmo, ha de continuar con otros eventos de diversos géneros procurando aprovechar al máximo las comodidades que brinda la Embajada.

Todo esto debe verse dentro de un contexto político cultural que carece de precedentes de tal envergadura y que se propone redimensionar en su medida justa los valores creativos que merecen la pena verse reconocidos y publicitados sus trayectorias y sus afanes.

Así las fronteras del país crecen hacia afuera a expensas de todos aquellos que silenciosamente trabajan en lo suyo, proponer el conocimiento de ese trabajo es digno del mayor encomio.

Buenos Aires está a escasos minutos de Montevideo pero esos minutos se hacen cuesta arriba para los artistas que encuentran cientos de vallas para llegar a ocupar un espacio donde mostrar el fruto de sus investigaciones. La Embajada lo proporciona y además realiza la publicidad inherente, para el país eso significa una redimensión en lo que tiene que ver con sus fronteras intelectuales y creativas. Incluso propende un diálogo que puede llegar a ser fecundo para los artistas mismos.

Tradicionalmente las Cancillerías son escarnejadas porque, se dice, allí nadie trabaja, la de Uruguay se empeña en dar el mal ejemplo de un funcionariado activo, cordial y muy trabajador. Eso también es imagen de Uruguay del 2000.

Roberto de Espada

Envío a la Bienal de Venecia

Desde hace 16 años el pabellón uruguayo de la Bienal de Venecia, uno de los acontecimientos en su género más relevante y respetado de Europa, está vacante de presencia de artistas vernáculos. La que habrá de realizarse próximamente en el correr del año contará con el aporte de dos creadores de enjundia: el tapicista Luis Ernesto Aroztegui y el pintor Clever Lara.

La selección de ambos artistas responde a varios criterios significativos: presenta a dos creadores de diferente generación, en dos géneros absolutamente dispares y —en ambos— lo que destaca es la calidad.

Tanto Aroztegui con sus propuestas en tapicería es el creador de toda una escuela que surgiera casi contemporáneamente en Brasil, Argentina y Uruguay alrededor de los años '50 (pero sin contactos aparente entre ellos) y que en él culmina con sus grandes retratos de personajes célebres hasta lograr que el referente icónico sea un pretexto para una creación plástica autosuficiente. Color, humor parecido operan en Aroztegui como las tres vías por las que se mueve para conseguir sus creaciones.

Ha sido además el principal propulsor de toda una pléyade de jóvenes tapicistas y el gestor de los encuentros bienales de tapicería que ya van por el VI.

La figura de Clever Lara es ya la de un joven consagrado que ha obtenido múltiples consagraciones con su obra pictórica de raigambre torresgarciana en la que confluyen los encuentros del maestro más toda una postura investigacional propia. La búsqueda de un espacio personal, la recuperación de la figura, la intensidad metafórica de su pintura inquietante y misteriosa que utiliza las muñecas como símbolos así como los rincones, la basura, etc. en una factura tonal, de superficies pautadas y con alusiones múltiples.

Récientemente galardonado con la Beca Guggenheim y realizando exposiciones en diversas partes de América con excelente suceso crítico.

En este envío a la próxima Bienal de Venecia aúna, entonces, las obras de dos creadores típicamente uruguayos; quien llevó una artesanía a niveles de rigor estético y viaja con retratos realizados sobre esa base y quien con su obra es un inteligente continuador de la obra de don Joaquín Torres García, con aportes de su cosecha y una atmósfera general que es fiel reflejo de las inquietudes del hombre contemporáneo.

Aroztegui como un artesano-artista que ha llevado sus creaciones a niveles de excelencia y en las que la figura toma protagonismo absoluto y Lara que ha logrado una obra de parejo contenido estético en las que los objetos, son los que acampan por sus fueros será este que reinstaure la presencia uruguaya en la Bienal de Venecia luego de tanto tiempo.

Roberto de Espada

Kaos

El orden del arte

"Si tú estás muerto entonces ya no podrás pensar en mí", le dice Luigi Pirandello a su madre, en el epílogo de *Kaos*. En varios sentidos, esa frase y todo el conjunto de ese "Coloquio con la madre" se proyecta como una síntesis de la poética pirandelliana, que los hermanos Paolo y Vittorio Taviani actualizan magistralmente en este filme bellísimo. Porque pensar a los otros (los hombres, los campesinos, los desposeídos de Sicilia) para que esos otros no mueran sepultados por el atavismo de la quietud siciliana es lo que hizo literariamente Pirandello y lo que los Taviani realizan cinematográficamente. Pocas veces un Epílogo (el filme se compone de cuatro relatos de Pirandello extraídos de sus *Cuentos para un año*) ha logrado tener a la vez tal capacidad de síntesis y de autonomía, de iluminación sobre el material previo y de brevedad poética coronadora del conjunto y también vuelta sobre su propio mensaje.

La elegante, desgarrada figura de Omero Antonutti personificando a Pirandello, regresa a Sicilia por primera vez después de la muerte de la madre. El episodio está lleno de misteriosas pero netas apariciones, en medio de un paisaje marítimo desolado, crispado de polvo y rocas.

En la antigua casa señorial, vacía, Pirandello conversa con su madre muerta. Le pide que le cuente, una vez más, el cuento tantas veces escuchado de su viaje de niña a la isla de Malta, en visita al padre exiliado. Hay algo en ese relato de la madre que nunca pudo retener del todo. Las palabras de la anciana acompañan las imágenes visuales del cuento: el mar, la tartana en la que navegaba la familia de hijos y marineros, el pasaje por la isla de la piedra pómez, el juego en las altas montañas blancas por las que se deslizaban hacia el mar. El filme se cierra con Pirandello solo en la sala rodeado de las voces materializadas del recuerdo: el marinero que incita a los niños a remar, porque son jóvenes y pueden. Ni panfleto ni consigna ni optimismo forzado; ese "remen, remen que son jóvenes" queda resonando en la sala siciliana y en la sala del cine como el detalle que se le escapó al veterano escritor a lo largo de su vida, el detalle simple de seguir viviendo, a pesar de la angustia de vivir. Ese impulso hacia adelante contrasta vivamente con el conjunto de los cuatro relatos previos, signados por un desamparante atavismo, por el sometimiento a los efectos primarios de la naturaleza, por la paradoja de un mundo de la picaresca en el que el humor es apenas una apoyatura de respiro transitorio para los desposeídos.

EPICA DE LOS DESPOSEIDOS

Los cuatro relatos adaptados por los Taviani de los *Cuentos para un año* son "El otro hijo", "Mal de luna", "La tinaja" y "Requiem". Un brevisimo prólogo, en el cual un campesino ata una campanita a un cuervo que —primera paradoja— ha empollado huevos en un nido, es el hilo conductor, visual y auditivo que enhebra los cuentos. El tintineo de la campanita introduce un elemento de armonía, un llamado al orden y al ritmo que la música de Nicola Piovani asume en toda su plenitud. Las largas, abismáticas panorámicas que recorren las montañas sicilianas y sus casas colgantes, al borde mismo del cielo, sitúan al espectador frente a un paisaje antiquísimo que es el escenario de estos cuentos pirandellianos con sabor sen-



tencioso, con énfasis de apólogo. En manos de los Taviani, el riquísimo material del escritor se decanta visualmente hasta extremos de una belleza simple y poderosa, como pocas veces se logra en el cine actual.

Los directores —habría que pensar en un solo director bicéfalo— imprimen a sus relatos un aliento épico, una llamada de movimiento colectivo que se extiende enérgicamente por el territorio seco y escarpado de Agrigento y queda cincelada, esculpida contra el paisaje con el sello indisputable de los mitos.

Una de las características sobresalientes y más personales de los Taviani ha sido el manejo expresivo de las agrupaciones humanas. Aquella imagen llena de poderío y sencillez de *La noche de San Lorenzo* con todos los campesinos marchando hacia adelante, se repite en

Kaos con la cadencia de las apariciones míticas. Una épica de los desposeídos, de los abandonados por la historia es la que modelan los Taviani: evocarla, darle forma visual es la manera de rescatarla de la indistinción del "kaos" original y colocarla en el tiempo, en la historia, en la lucha de clases. Las cualidades cómicas y absurdas presentes en "Mal de luna" y en el célebre "La tinaja" incorporan elementos de distensión y de juego en medio de la calmada arbitrariedad de la vida campesina. Lo pirandelliano ya codificado (los altos e insondables contrastes entre ilusión y realidad, apariencia y verdad, las exasperadas paradojas) adquiere, en la factura visual de los Taviani, una estatura majestuosa, cuya solemnidad nunca resulta artificial sino esencialmente humana. Esa humanidad estilizada por el tratamiento narrativo y plástico de los realizadores conjuga mito e historia, atavismo y lucha de una manera perfectamente equilibrada.

LA HISTORIA Y EL MITO

Tomemos dos relatos de tonalidad diferente. En "La tinaja", humorística, y en "Requiem", solemne, la historia irrumpe en medio del agobiante quietismo de las jerarquías campesinas. En "La tinaja" lo hace a través del experto y pícaro artesano, dueño de un pegamento secreto que puede soldar la inmensa tinaja rota de un avaro señor. Desde adentro del cacharro gigantesco, en el que ha quedado encerrado ese hombre, que se proclama, con aire cómplice, hijo del diablo, dos manos empiezan a batir palmas, marcando el ritmo de una canción que los recolectores de aceitunas, esclavos del señor, entonan. En el mejor estilo taviano (como en el final de *Allonsanfan*) la música y el baile, en su arrebatado, en su entusiasmo, en la posesión sensorial que ejerce, hace detonar la resolución del conflicto creado entre el ricachón, que no quiere romper su vasija para liberar al alfarero. El baile alrededor de la tinaja, comandado por los gestos del hombre encerrado, acelera la reacción violenta del señor. En "Requiem", lo colectivo, emblemático en la toma final, se pone en contraste dinámico cuando un grupo de campesinos se instala en la ciudad para reclamar al barón un terreno propio para sus muertos.

En medio de la sensación de atemporalidad que rodea el registro visual de lo campesino, se abre una fisura para la historia: el barón, su breve pasaje por el corredor de su casa a lo largo del cual va apareciendo su familia, las fugaces imágenes de la ciudad y sus aristócratas, colocan el elemento temporal, establecen la identificación de clases y enfrentamientos, dinamizan la letanía atávica.

Esta se presenta en toda su extensión en "Mal de luna" en el que una recién casada se defiende de su marido poseído por la luna llena intentando consumir un encuentro erótico con su primo, mientras el marido aulla como un lobo a la luz de la luna. El sesgo irónico de esa venganza femenina (la mujer ha sido casada por la madre) deja paso a una crispación que se resuelve en solidaridad (el primo se compadece del hombre poseído) y finalmente culmina en soledad y encerramiento. Pero tal vez sea, además del Epílogo, el primer cuento ("El otro hijo") el de más perfectos contornos, el más rico en contradicciones, el más pirandelliano. Todas las semanas parte un contingente de emigrantes ha-

cía América. Esa sola palabra ya contrasta con el paisaje primitivo y desolado de los caminos por los que se acercan los campesinos. Una mujer, convertida en la loca del pueblo, envía cartas a sus hijos, pero las cartas nunca llegan porque en realidad nunca han salido y ni siquiera han sido escritas: dictadas a una muchacha, ésta ha terminado por hacer simples garabatos después de comprobar que los hijos nunca contestaron a las que sí fueron enviadas. El relato se bifurca cuando la madre, desdeñada por todos, relata su historia al hombre piadoso dispuesto a escribir en su nombre a los hijos perdidos. La historia entra entonces en el relato con un viento demencial, culpable, a partir de la llegada de Garibaldi, de la mansa locura de la madre, violada hace muchos años por un oficial del que tuvo un hijo al que siempre ha rechazado. Cuando la narración vuelve al presente, la bifurcación anecdótica se ha convertido en disociación de la existencia. La madre llora y anhela a los hijos apóstatas pero rechaza y abandona al hijo fiel. La ilusión de una realidad y la realidad del dolor no logran sintetizarse. La mujer seguirá persiguiendo el recuerdo de lo perdido y rechazando la realidad de lo posible. El "kaos" del título, que refiere al término griego y también a la deformación que el habla campesina operó sobre el nombre del pueblo riatal de Pirandello, no son penetrables ni superables por la naturaleza que lo ha congelado. El orden en movimiento, la pendulación dialéctica no puede resolver el nivel más antiguo y primario de los afectos mutilados. Así lo testimonia el final del episodio, simétrico a su principio. Sólo el Epílogo, arte poética pirandelliana, conjuga y sublima la irracionalidad, la arbitrariedad, el desequilibrio histórico de los cuatro relatos. Propone una síntesis y una superación a través del arte como memoria, del arte como almacenamiento y protección de los recuerdos colectivos. Que no cambiarán la historia, pero darán testimonio y lanzarán, en su evocación, una propuesta de vida, la de remar contra el caos y la melancolía.

Esa propuesta los Taviani la concretan visualmente con una clase de cine "monumentalista" que está, sin embargo, en las antipodas de la retórica y la ampulosidad. Lo monumental está en la naturaleza y en las relaciones sociales del mundo siciliano, y lo que hacen los realizadores es transcribirlo con la economía de recursos característica de su concepción artística, atenta a una belleza que no se agota en sí misma sino que se levanta hacia connotaciones que la hilación narrativa, el montaje, vuelve densamente significativa. La autonomía de lo bello no es nunca, en estos directores, excusa para la fruición aislada, sino motivo para la arquitectura conceptual.

Tal vez el filme resulte un poco largo. Sin embargo, es difícil sugerir posibles ahorros. Cada episodio está armoniosamente equilibrado y entre todos alternan con sabiduría al humor, el patetismo y la melancolía. Pocas veces se asistió a algo más bello, recatado y pleno que el "Coloquio con la madre", epílogo que funciona a la manera de un poema, condensador intenso y elusivo, frente a la compacta masa de los episodios narrados. Una gran obra, el verdadero orden del arte que organiza el caos de la existencia social.

Alicia Migdal

Vicepresidente Juan José Zorrilla

"Sólo puede aceptarse la presión de los principios"

Es, en la historia de la República, el primer alto oficial naval que accede —aún interinamente— a la Vicepresidencia de la República. El senador Juan José Zorrilla, defensor de la Constitución en todo momento y protagonista, el 9 de febrero de 1973, de la única reacción organizada y explícita verificada en el ámbito castrense ante el preludio golpista, tiene siempre presente su condición de contralmirante ("no vicealmirante, un grado creado durante el gobierno de facto", acota con presteza) mientras desempeña seriamente sus tareas en la Cámara Alta y, hasta el regreso del Dr. Julio María Sanguinetti, las funciones atinentes a la segunda jerarquía nacional. Dialogó con "La Semana" de EL DIA acerca de los episodios registrados más de trece años atrás, las distorsiones introducidas por la dictadura en el alma y el cuerpo de la Nación, las dificultades interpuestas a la acción del gobierno desde el ámbito político y la esfera sindical, la nueva Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas, la formación de los oficiales y su inserción en la comunidad, el imprescindible reequipamiento de la Armada, la defensa del mar territorial, la justicia civil y militar. El siguiente es el texto de esa entrevista, realizada en su despacho de siempre, en el Palacio Legislativo.

¿Cómo describiría las características actuales del Partido Colorado?

Exhibe una indudable comunidad de pensamiento, que debe traducirse en la pertinente comunidad de acciones. El respeto por un ideario justiciero, por principios libertarios, por una tradición de civilidad, por la democracia, por la defensa de los trabajadores: todo ello se consustancia con la línea del batllismo, que está dispuesto a rescatar esos fundamentos en plenitud. Las secuelas del régimen anterior, por otra parte, han sido muy hondas, y como el deterioro se había iniciado ya unos años antes, las huellas perjudiciales, en un país reducido como el nuestro, tienen alcance sumamente importantes.

¿Recordamos el episodio de febrero de 1973, que usted protagonizara? No se trata de mirar hacia el pasado, sino de extraer enseñanzas de una serie de hechos particularmente relevantes en la vida del país.

Muchos hablan del golpe de Estado del 27 de junio, pero en realidad el proceso en sí mismo se inició casi cinco meses antes: en ese momento se produjo el claro quebrantamiento constitucional y el acto de desobediencia de los generales al Poder Ejecutivo, a través de la imposición de su ministro de Defensa Nacional y de la firma del Pacto de Boiso Lanza, donde establecieron el Consejo de Seguridad Nacional y otras serie de condiciones que el entonces presidente de la República aceptó y suscribió. En los hechos, Bordaberry quiso ubicarse al frente del golpe. Yo estaba dispuesto a defender la Constitución —era en aquellos momentos el comandante en jefe de la Armada— y cerré la Ciudad Vieja, pero fue imprescindible ceder para evitar una verdadera tragedia. El 10 de febrero solicité el relevo del cargo, y se retiró conmigo casi toda la plana mayor. Le entregué el mando a un capitán de Navío, y luego se hizo cargo Olazábal. Quise impedir, con mi actitud, un enfrentamiento entre las distintas fuerzas.

¿Qué actitud debe asumirse para que esta triste historia no vuelva a repetirse?

Es necesario tener fuertes convicciones democráticas, lo cual no es fácil, sobre todo luego de un período tan prolongado durante el cual el régimen de facto distorsionó múltiples facetas del quehacer nacional y del sentimiento colectivo. Debemos recordar, asimismo, que hubo aquí una dictadura civilo-militar, no exclusivamente castrense; los titulares del Poder

Ejecutivo y los ministros fueron en su gran mayoría civiles. El primer presidente del Consejo de Estado —ya muchos lo olvidaron— fue el Dr. Martín Echegoyen, dirigente nacionalista de primera línea. Lo sucedieron otros civiles, como el Dr. Alberto Demichelli, quien renunció a los dos meses, cuando se negó a firmar el acta de proscripción de los políticos, y a quien sucedieron los doctores Aparicio Méndez y Hamlet Reyes. Tiene que lograrse, por lo tanto, un buen desempeño de quienes están en los puestos claves del gobierno, así como de la oposición, sobre todo en el ámbito gremial.

¿Usted entiende que, en este último sector, se actúa de manera positiva?

Una oposición constructiva es absolutamente legítima y está en la esencia misma de la democracia, pero su objetivo no puede consistir en paralizar o destruir sistemáticamente la acción gubernamental. Desde que inició su gestión la administración constitucional, hay sectores —el caso del PIT-CNT es muy claro al respecto— que dificultan y ponen piedras, en lugar de contribuir a levantar el país y afirmar la democracia. Por otra parte, ¿quién eligió a esos señores? ¿Cómo puede recuperarse económicamente la República en medio de huelgas y movilizaciones permanentes? Los paros en el puerto, por ejemplo, originan una serie de problemas en cadena, porque no llegan a las fábricas los productos necesarios para un trabajo normal: así pierde el país, pierden los trabajadores y se arriesgan los mercados externos. ¿Qué se busca, entonces? de todos modos, y pese a tantos inconvenientes, el gobierno poco a poco encarrila las cosas, pero el ritmo podría ser mucho más rápido y la recuperación más efectiva.

¿Cuáles deberían ser, en su opinión, las grandes líneas de la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas, actualmente a estudio?

El Poder Ejecutivo ha designado una comisión de alto nivel, integrada por cuatro civiles y tres militares (uno por cada Arma), para reestructurar las disposiciones promulgadas en febrero de 1974. Esas normas ya sufrieron una pequeña modificación en el pasado mes de abril, al nombrarse los comandantes en jefe, quienes de acuerdo a la ley vigente durante el gobierno de facto eran designados por los oficiales generales de cada Arma, atribución que pasó, como es lógico, al Presidente de la República actuando con el Ministro de Defensa Nacional. La comisión deberá expedirse, entre otros puntos, en torno al tema del concurso, que fuera abolido por la dictadura. Otro aspecto a ser considerado por el grupo aludido es la ubicación definitiva del Servicio de Información, que depende ahora de la Junta de Comandantes en Jefe. El Poder Ejecutivo quiso trasladarlo nuevamente a la órbita ministerial, pero en la Comisión de Defensa del Parlamento algunos legisladores sostuvieron la necesidad de discutir más ampliamente el articulado, por lo cual se resolvió analizarlo con mayor profundidad: de otro modo, esa dependencia estaría funcionando en el área del Ministerio de Defensa Nacional, tal como lo preconizara el Ejecutivo. Previsiblemente, ese traspaso se concretará.

A través de la futura Ley Orgánica, ¿se darán pasos efectivos hacia la inserción fluida de las fuerzas armadas en la sociedad?

Creo que sí: allí radica la oportunidad de atribuir determinadas funciones a las distintas fuerzas, a efectos de integrarlas a la comunidad de donde provienen y a la cual sirven.

¿Terminará entonces este recelo mutuo todavía vigente?

No debemos olvidar que las Fuerzas Ar-

madas salen del pueblo, tanto para nutrir las filas del personal de tropa como de los oficiales: todos son voluntarios. No hay una selección dirigida hacia determinadas personas, sino que el ingreso y la renovación se efectúan con amplitud total.

¿No sería conveniente que en el período de formación de los oficiales, hubiera una mayor interrelación con el sistema educativo oficial?

Para ingresar a la Escuela Militar se requiere haber cursado el ciclo básico en el liceo común, público o privado. Además, ahora se ha reducido el número de institutos de formación castrense, que de cuatro pasaron a uno, ubicado en Minas.

¿Entiende que la democracia puede estar en peligro? ¿Son buenas las relaciones entre los integrantes de los distintos sectores sociales?

Tenemos la suerte de que el pueblo ha sabido elegir muy bien, y consagró a un Presidente de excepción: capaz, inteligente, hábil para el diálogo tanto con las fuerzas armadas como con la oposición política y los gremios. Pese a todos los inconvenientes sigue adelante, aunque sería mucho mejor, indudablemente, que contara con el apoyo necesario para que el país se desarrolle con mayor rapidez, como lo desea el Poder Ejecutivo.

Tendría que otorgarse al gobierno, quizás, una carta de crédito, un período carente de hostigamientos.

Sí: olvidamos que el período actual es de transición. En las negociaciones con los militares se había acordado que el mandato de Álvarez tendría ese carácter, pero sucedió exactamente lo contrario: se intentó afirmar el poder de las fuerzas armadas, hasta que los mismos generales incidieron para que se formalizara el proceso de apertura. Llegamos así a las elecciones y el Dr. Sanguinetti tiene que dirigir el proceso de transición dentro de su gobierno, lo cual dificulta mucho las cosas. Pero, en medio de tantos obstáculos, el país sale adelante y recupera su prestigio internacional.

En cuanto al acuerdo nacional, ¿cuál es el panorama actual?

El Partido Colorado se encuentra en pleno proceso de estructuración de leyes. Finalizado en breve término ese período, establecerá seguramente contacto con las restantes fuerzas políticas a efectos de que una comisión interpartidaria lleve a cabo el análisis final. La democracia puede parecer lenta, pero mediante ese estudio minucioso se asegura el consenso y las resoluciones tienen la máxima legitimidad: no hay lugar para la decisión arbitraria de "iluminados" autodesignados.

En cuanto a las necesidades de la Armada en materia de equipamiento ¿qué puede decirnos?

En 1972, cuando desempeñaba el cargo de Comandante en Jefe, se había previsto la renovación general de la flota. La iniciativa fue aprobada por el Parlamento de entonces, inclusive con los votos de la bancada nacionalista y del Frente Amplio, integradas entre otros con los senadores Wilson Ferreira y Michelini. En el presupuesto presentado entonces habíamos obtenido el visto bueno para ese recambio total, porque los barcos son de la época de la Segunda Guerra Mundial y ya estaban en aquel momento al borde de su vida útil. Luego se adquirieron, durante la dictadura, tres lanchas patrulleras francesas, que no creo sean apropiadas para realizar la vigilancia y el control de los pesqueros.

El problema quizás radica en que, económicamente, el país no está en condiciones de asumir las erogaciones necesarias.

Pero ¿vamos a dejar de controlar 200



millas de nuestro territorio, donde hay buques que vienen a robar nuestra riqueza? ¿Podemos quedarnos de brazos cruzados ante esta permanente exacción? Habría que hacer un sacrificio para dotar de medios a los encargados de realizar esa tarea.

El "Artigas", el "Uruguay" y el "Campbell" iban a ser desguazados, por viejos, trece años atrás, y ello no se concretó. Ignoro sus condiciones actuales, pero espero que no deban salir a navegar en una emergencia y suceda algún desastre. Además, es necesario comprar una nave para estudio e investigación de nuestro mar territorial. Y tenemos asimismo la base en la Atlántida: se requiere un barco apropiado a tales fines. El mar territorial es casi tan grande como la superficie terrestre: son casi 150 mil kilómetros cuadrados prácticamente desamapados. Hace pocos días salió un destructor, y detectó cuatro pesqueros brasileños. Detuvo a uno o dos y los llevó a La Paloma, lo cual demuestra la importancia de concretar el reequipamiento ya aprobado en 1972.

¿Qué opina en torno a toda esta controversia relativa a los derechos humanos?

Se trata de un asunto eminentemente político, a ser analizado por el Presidente de la República con los líderes de la oposición para determinar una salida justa y equitativa. Si alguien cometió un delito, que sea juzgado, pero en mi opinión ello debe concretarse dentro de su misma fuerza, cada una de las cuales está en condiciones de definir perfectamente las respectivas acusaciones. Así saldrán fortalecidas. El concepto de revisionismo debe cambiar por el de autoexamen.

Usted confía en la justicia militar, que lo detuvo arbitrariamente un mes, si no recuerdo mal, como consecuencia de un discurso en el cual dijo, simplemente, que el episodio de 1973 había significado la culminación de su carrera?

Lo que pasa es que su funcionamiento, en un gobierno constitucional, es diferente al que, eventualmente, puede verificarse bajo un régimen de facto. También la justicia civil, en la época de la sedición, estaba coaccionada: los magistrados fueron sometidos a todo tipo de presiones, hasta el punto de que los expedientes relativos a los tupamaros debieron ser pasados a la órbita militar. Los jueces son seres humanos, con las virtudes y los defectos consiguientes. Bajo la dictadura hubo quienes no aceptaron presiones, y renunciaron; otros, en cambio, aceptaron las "indicaciones" que se les formulaban, a efectos de seguir adelante en su carrera. Para evitar estas distorsiones, es importante que se vuelva a la práctica anterior, en que los jueces militares eran coroneles con muchos años, y retirados, es decir sumaban experiencia e independencia. Quien tiene perspectivas de ascenso transa con mayor facilidad. Y, en esta materia, no puede haber otra presión que la de los principios. En un gobierno democrático, la justicia —civil o militar— es independiente.